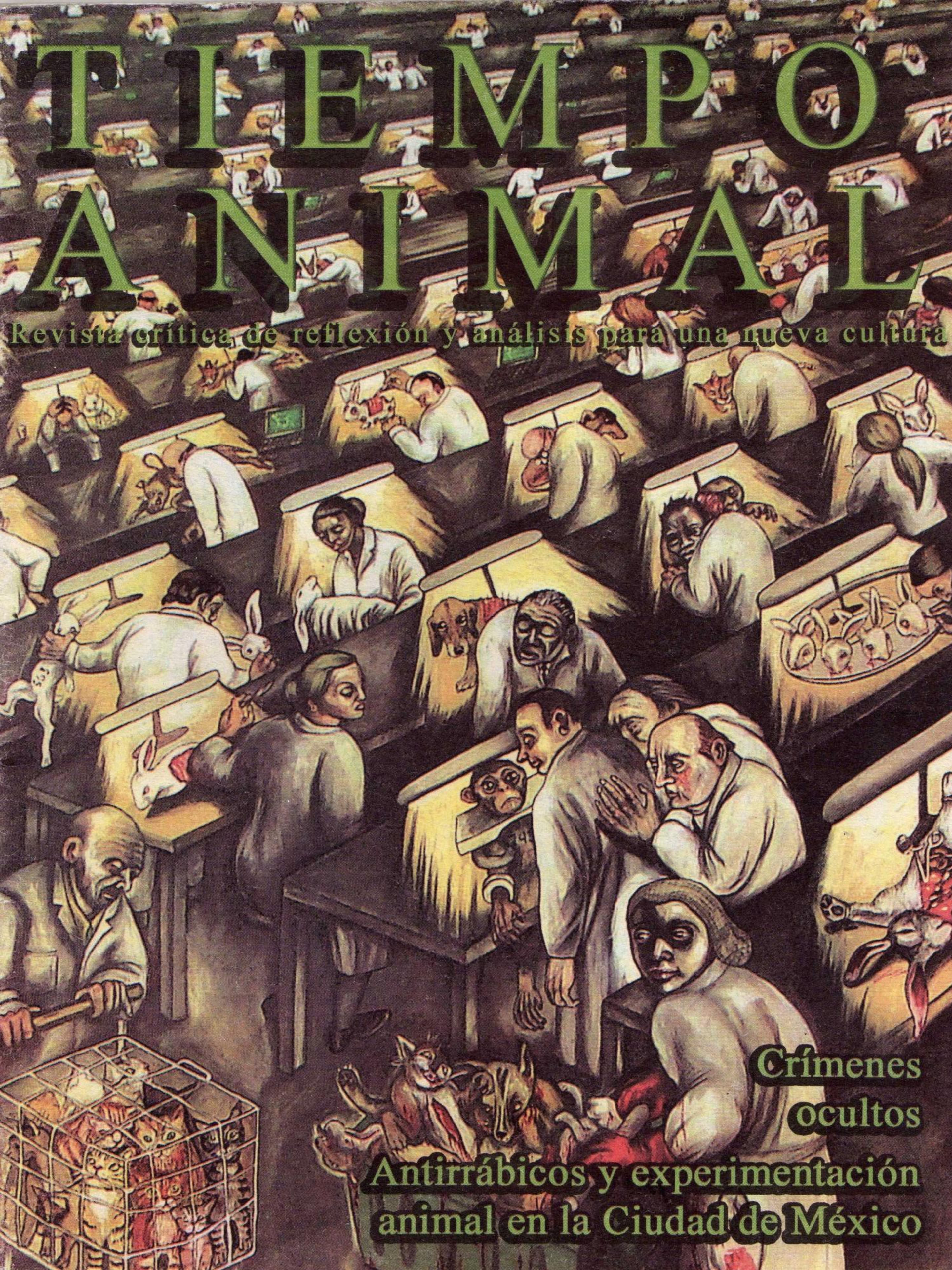

TIEMPO
ANIMAL
Revista crítica de reflexión y análisis para una nueva cultura
Crímenes
ocultos
Antirrábicos y experimentación
animal en la Ciudad de México



Estimado Lector:

Gracias por adquirir esta publicación. Lo que tienes entre tus manos es el primer número de la revista Tiempo Animal, una revista de carácter independiente y autogestivo que por medio de la reflexión, el análisis y la difusión de información pretende hacer conciencia en la sociedad acerca de la realidad que vivimos y de que es necesario luchar para cambiar el actual estado de cosas.

Liberación Animal, Humana y de la Tierra.

Tiempo Animal: Revista autogestiva e independiente.

Colaboraron para este número: Porfirio Vegan, Liliana Dircio, Editorial AKAL, ATRA, Claudio Albertani, APASDEM, OOooOO, Sue Coe.

Arte y Diseño: OOooOO

Ilustración contratapa: OOooOO

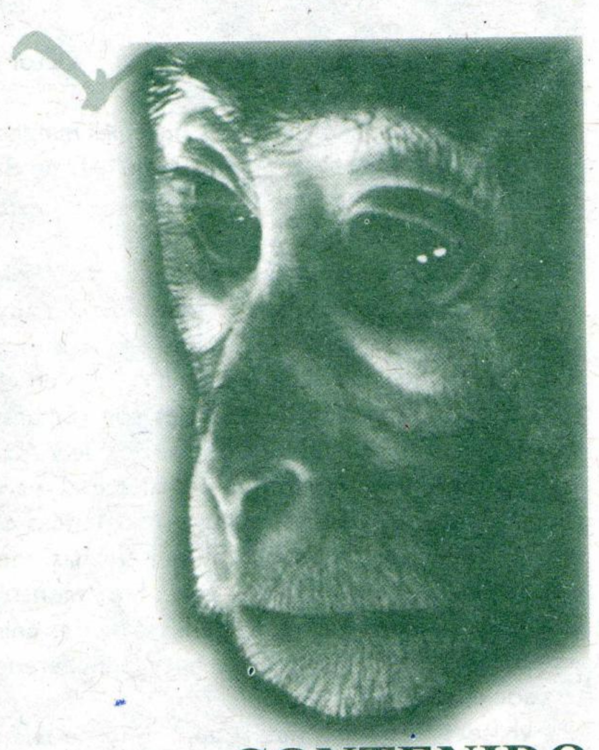
ometl.o@gmail.com

Portada: "Eden" de Sue Coe.

Contraportada: "Monkey Business" de Sue Coe.

Revista semestral.
Año: I
Número 1, Julio-diciembre-2008
Ciudad de México
Contacto: revolucion_vegana@yahoo.com

Talar árboles es destruir el hogar de los animales. Ésta revista se imprime en papel 100% reciclado.



CONTENIDO

"La vivisección es un crimen" –Victor Hugo

"Es un crimen cotidiano que nos mantiene despiertos por la noche" –Dino Buzzati

La vivisección, término que se emplea para referirse a todo tipo de experimentos realizados con animales vivos (independientemente de que se haga un corte o no), es un negocio sucio y muy lucrativo en el cual, cada año, 500 millones de animales son torturados y asesinados. ¡Tan solo en los laboratorios de vivisección de Estados Unidos mueren 3 animales cada segundo! Animales de todas las especies son sometidas a todo tipo de torturas que pueden durar semanas, meses e incluso años. Es una actividad intolerable y monstruosa, es un crimen contra el resto de las criaturas animales y se mantiene en nuestros días ante la indiferencia de una sociedad ignorante.

Los vivisectores dicen que la aplicación de la vivisección es la extrapolación de los resultados obtenidos con los animales a la especie humana con fines terapéuticos. Sin embargo, médicos de renombre han afirmado que la vivisección es un método erróneo y anticientífico de investigación, porque existen diferencias fisiológicas, histológicas, anatómicas, y psicológicas que hacen que los resultados de los experimentos con animales no puedan extrapolarse al ser humano, por lo que la vivisección proporciona resultados engañosos que ponen potencialmente en riesgo nuestra salud y representan un obstáculo para el avance de la ciencia médica.

No obstante, los vivisectores afirman que electrocutan, queman, envenenan, mutilan, dejan morir de hambre y privan del sueño a los animales por el bien de la humanidad. Y la gran mayoría de la gente lo acepta mientras piense que no le afecta; creen que al fin y al cabo son animales y que si se puede obtener algo útil de ello, todo está bien.

A este respecto Mark Twain dijo: "No me interesa saber si la vivisección produce resultados que sean o no beneficiosos para la raza humana. El dolor que se inflige a los animales sin su consentimiento es la causa de mi enemistad hacia ella, y para mí es suficiente razón para justificar esta discrepancia sin más averiguaciones". Una sociedad verdaderamente avanzada y humanitaria comulgaría con la misma opinión, y no habría lugar para otro tipo de discusiones. No obstante, nuestra sociedad que se dice a sí misma progresista y civilizada está cometiendo un holocausto de dimensiones espantosas contra seres que se encuentran totalmente indefensos ante los abusos a los que son sometidos por la especie dominante, y no solamente en el terreno de la vivisección, sino en todos los ámbitos de nuestra vida diaria: ¿Cuántos animales mueren cada segundo para que los humanos puedan comer carne, leche, huevos y miel? ¿Cuántos más para las industrias del cuero, la piel y la lana? ¿Y cuántos más para diversión de los humanos? Pero en esta ocasión nos centraremos en analizar la vivisección.

Ésta es una nueva forma de barbarie, que empezó a expandirse a mediados del siglo XIX, época en la cual fue establecida como método oficial de investigación, y su fundador fue Claude Bernard. Él convirtió lo que en otro tiempo fue una actividad aislada, practicada por unos cuantos, en un método de investigación "científico". Desde esa época hasta nuestros días, la ciencia, una actividad propiamente humana, se ha visto manchada con la sangre de seres inocentes.

Pero a pesar de que sus partidarios elogian la vivisección (aunque ellos prefieren llamarla "investigación biomédica") como una actividad científica, beneficiosa y hasta humanitaria, sigue oculta a los ojos del público. Esto es así porque los vivisectores son conscientes de que si se supiera lo que sucede en los laboratorios de vivisección y el daño que la salud humana sufre a causa de ésta, la gran mayoría de la gente protestaría enérgicamente. Por eso tratan de ocultar las pruebas que los delatan y por eso, también, los laboratorios están escondidos de la vista del público.

Cuando finalmente el tema de la vivisección es sacado a la luz pública, los vivisectores y sus partidarios se presentan a sí mismos como buenos samaritanos, aduciendo que ellos son los primeros en rechazar el uso de animales, pero que dado que no existe otra alternativa, se ven obligados a experimentar en ellos, y que no hay que preocuparse por el bienestar de los animales; ¡ellos están bien! Son bien alimentados, bien cuidados, son tratados con amor y respeto, y si algo va mal, los comités de bioética se encargan de ello, así que no hay de qué preocuparse, todos pueden estar tranquilos, ¡los animales están en buenas manos! –aseguran.

Cuando la cuestión es presentada de esa manera tan simplista en los debates públicos, en los medios impresos, en conferencias, en los libros de bioética, y

CRÍMENES OCULTOS

hasta por algunos "defensores de los animales", el público es engañado deliberadamente. Porque entonces, nadie habla de los daños a la salud pública, ni de las muertes humanas provocadas por un método de investigación erróneo, pero ciertamente muy lucrativo; ni se cuestiona el hecho de que los animales no son medios para nuestros fines, y que no importa cuán "feliz" pueda ser un animal antes del experimento, pues la hora de la verdad llega cuando éste comienza, y entonces la palabra compasión es un término desconocido.



Y mientras se sigan ocultando las pruebas que demuestran que la vivisección es una práctica anticientífica, la propaganda viviseccionista puede seguir afirmando con total descaro que el uso de animales en la investigación ha sido y sigue siendo esencial para el desarrollo y el avance de la ciencia y que la humanidad tiene mucho que agradecer a los experimentos con animales.

En este contexto el tema de la vivisección es presentado, generalmente, como una mediación entre el avance de la ciencia y el uso de animales. Por un lado se admite, a priori, que la vivisección es útil y benéfica, y por el otro, que dado que los animales son capaces de sentir dolor, se tiene que tener alguna consideración para con ellos, y que por lo tanto, se tiene que encontrar un punto en el que no se vea mermado el avance de la ciencia, ni los intereses de los animales involucrados. Hoy en día se habla de "ética" en la experimentación animal. Lo que nos proponemos en el presente análisis es demostrar que 1)La vivisección no es una práctica ética, porque no se puede hablar de "ética" cuando se tortura a seres indefensos y 2) La vivisección no es una práctica científica, porque el avance científico mediante experimentación animal es una ilusión, no es real.

PREÁMBULO:

La vivisección es una escuela de violencia que se mantiene mediante la propagación de mentiras. Ésta no es, como muchos piensan, una práctica de otro siglo. Hoy más que nunca el uso de animales para la vivisección se ha extendido a pesar de que existen "leyes" que regulan dicha actividad y de que se han instaurado "comités de bioética" para restringirla. En México, ejemplo de ello es la NORMA OFICIAL MEXICANA (NOM-062-ZOO-1999) sobre especificaciones técnicas para la producción, cuidado y uso de animales de laboratorio, un manual que tiene aplicación en todo el territorio nacional para cuidar del "bienestar" de los animales destinados a la vivisección.

En pleno siglo XXI la tortura esta institucionalizada, y la regulación de ésta es un paso más hacia su reafirmación, lo cual significa que todavía vivimos en el oscurantismo de la edad media, donde reinaba la barbarie y la violencia se imponía, como hoy se impone, al pensamiento y a los sentimientos.

Es inaceptable la tortura de un ser vivo. Richard Wagner, Mark Twain, George Bernard Shaw, Gandhi, son solo algunos de los hombres que se han opuesto a la vivisección por motivos meramente éticos, sin reparar en consideraciones utilitarias de ningún tipo. Gandhi dijo: "Aborrezco la vivisección con toda mi alma. Todos los descubrimientos científicos manchados con sangre inocente considero que no tienen importancia."

Cuando la palabra ética sale de las bocas de los vivisectores está corrompida, pero actualmente es muy común oír hablar de ética en la experimentación ani-

mal. La actual línea de defensa de la vivisección se centra en afirmar su supuesta necesidad y en aducir que los animales destinados a experimentación deben ser tratados con respeto, lo que deja bien claro que no pretenden abolirla sino perpetuarla.

Tenemos entonces que dos grandes mentiras cubren un doble crimen. Crímenes contra los animales y contra la humanidad.

I. LA VIVISECCIÓN ES ÉTICAMENTE INACEPTABLE.

> "*Sería mucho mejor si un ser sensible nunca hubiese existido, a que existiese sólo para soportar miseria incesante.*" Percy B. Shelley

La primera objeción a la vivisección es de tipo moral: los animales no son seres inanimados carentes de sensibilidad que podamos tratar a nuestro antojo; son seres sensibles con voluntad e intereses propios y consecuentemente seres dignos de respeto. Por lo tanto, los animales no son material bruto de laboratorio, en la misma medida en que nosotros tampoco lo somos. Todos los animales, humanos y no humanos, deseamos vivir nuestras vidas libres de interferencias de todo tipo, y con el mayor grado de bienestar posible; nos apartamos de todo aquello que nos pueda producir dolor y malestar.

Si nos detenemos a analizar con atención cuál es la razón por la que debemos respetar a los miembros de nuestra propia especie, podremos aclarar más este punto, porque ciertamente es la misma por la que debemos respeto también a los animales no humanos. J. J. Rousseau en el prefacio al *Discurso sobre el origen de la desigualdad* acierta claramente al establecer la sensibilidad como el único medio para vencer las dificultades en cuanto al problema de la desigualdad moral: "Parece, en efecto, que si yo estoy obligado a no hacer mal ninguno a mis semejantes, es menos por el hecho de que sea un ser razonable que porque es un ser sensible" (Rousseau, J. J., *Discurso sobre el origen de la desigualdad*, decimoquinta edición, ED. Porrúa, México, 2006, p. 137). En efecto, contrariamente a los tremendos esfuerzos que se hacen para crear una diferencia abismal entre nosotros y los demás animales, la sensibilidad es un rasgo que nos une a ellos. Por lo tanto, es ilógico pretender que solo la especie humana sea digna de respeto.

CASO MISTERIOSO NÚMERO 13

Un monumento más a la avaricia, la estupidez y el sadismo del ser humano.

La publicación *Comparative Pathology Bulletin* (*Boletín de Patología Comparativa*, mayo de 1982) presentó esta fotografía como parte de un artículo titulado "Caso Misterioso Número 13", y en el mismo solicitaba a los lectores que adivinaran la causa del lamentable estado físico del mono. Se daba una pista: el responsable era un "agente contaminante medioambiental". Se invitaba a los lectores a consultar la página 5 para descubrir la respuesta.





El mono había sido expuesto a los efectos de la Dioxina por James Allen y sus colaboradores en el Centro de Primates de Wisconsin (Madison, Winconsin, Estados Unidos). La Dioxina era uno de los ingredientes del Agente Naranja, el famoso producto que usó la Fuerza Aérea de Estados Unidos en los programas de defoliación química que llevó a cabo en Vietnam, Laos y Camboya. Sus "efectos adversos" causaron enormes masacres de humanos y animales, que murieron de forma horrible con los pulmones destrozados. Los supervivientes sufrieron graves quemaduras, como por ejemplo el niño Bao, que aparece en las fotografías 2 y 3 (antes y después de ser expuesto al producto). En la fotografía número 4 aparece un niño que sufrió daños físicos a con-

En consecuencia, argucias tales como "los animales no son inteligentes", "los animales no escriben libros" y otras por el estilo no son contundentes como para justificar su explotación, porque de ser así, entonces también sería permisible que los más inteligentes de entre nosotros tuvieran derecho a explotarnos. Estas características son tan arbitrarias como las que emplean los racistas para justificar "una raza superior".
Como podemos ver, no hay una base racional que sustente la explotación animal, pero los viviseccionistas afirman que sí, porque, según ellos, con la vivisección se puede obtener algo bueno:
"El uso de animales en la investigación ha permitido grandes avances en el conocimiento y en el desarrollo de las ciencias biomédicas. Sin embargo, el hecho de realizar experimentos con seres capaces de sentir dolor, implica una responsabilidad hacia ellos por parte de la comunidad científica. La experimentación en animales requiere de normas y lineamientos éticos que les aseguren condiciones mínimas de sufrimiento y maximización de su bienestar y al mismo tiempo, se deben encontrar diferentes alternativas para sustituir a los animales en la búsqueda de respuestas y en la resolución de problemas que la medicina actual nos plantea." (Vanda-Cantón, Beatriz, "La experimentación biomédica en animales en los códigos bioéticos", Revista *LABORAT-acta*, México, Vol. 15, No.2, 2003, p. 69). (Éste es el tono de la discusión que actualmente se maneja en libros, revistas, foros y conferencias en relación a la vivisección).
Lo que se observa a primera vista es el descaro de la "comunidad científica", cuando la autora dice que el hecho de realizar experimentos con seres capaces de sentir dolor implica una responsabilidad hacia los animales. ¿Qué tipo de preocupación puede tener un vivisector hacia los animales? Si de verdad estuvieran preocupados por el sufrimiento de los animales, obviamente se dedicarían a otra cosa. Sin embargo, el argumento es útil, porque por un lado nos dice que la vivisección es útil y necesaria y por otro nos dice que hay que reducir el sufrimiento de los animales al mínimo. Parece "razonable", ¿no?
Los vivisectores desean el bienestar de la humanidad, pero para eso inevitablemente tienen que hacer sufrir a los animales, por eso el sufrimiento debe ser el mínimo, por eso debe haber lineamientos éticos, nos dicen.
Intentan justificar sus crímenes sobre dos mentiras: 1. La vivisección es necesaria. 2. La ética lo puede tolerar. El primer punto lo desenmascararemos en el siguiente apartado, ahora desmintamos el primero.
El argumento de la utilidad que están empleando los viviseccionistas, es, en otras palabras, el siguiente: "el fin justifica los medios". Pero si el fin justifica los medios, entonces que empiecen a practicar la vivisección entre ellos mismos y que nos demuestren un verdadero acto de amor a la humanidad, no utilizando seres vivos contra su voluntad. Porque si el argumento es ese, entonces también se puede justificar la vivisección de 100 hombres si con ello se benefician 1 millón de hombres. Pretender que las atrocidades no son tan malas, si con ellas obtenemos algo "bueno", es simplemente inaceptable.
Además, como veremos más adelante, la vivisección no solamente no salva vidas humanas, sino todo lo contrario, ha sido la causa de miles de muertes humanas, de la expansión de nuevas enfermedades y también del retraso científico.
Es interesante saber, también, que cuando la vivisección empezaba en su forma moderna, no se planteaba la idea del bien para la humanidad. Se practicaba simplemente para mantenerse al día de los descubrimientos de otros o ir por delante de ellos.
En esa época, un análisis de las consideraciones "éticas" en la experimentación animal hubiera sido motivo de risa.
Henry S. Salt, al hablar sobre la

tortura experimental, en su libro *Los derechos de los animales* (1892), escribía sobre la cuestión que estamos analizando lo siguiente: "La afirmación que por lo común hacen los apologistas de la científica inquisición, según la cual se justifica la vivisección por su utilidad –por considerarla, de hecho, indispensable para el avance del conocimiento y la civilización- se funda en una visión a medias de la situación. El científico, como ya he señalado es un hombre semiculto. Supongamos (lo que sin duda es mucho suponer, ya que está en contradicción con la mayoría de los testimonios médicos de gran peso) que los experimentos del vivisector contribuyan al progreso de la ciencia quirúrgica. ¿Y qué? Antes de sacar la conclusión precipitada de que la vivisección es justificable por esa razón, un hombre sabio tomará plenamente en consideración el otro lado de la cuestión: el lado moral, la monstruosa injusticia de torturar a un animal inocente y el terrible daño que se inflige al sentido humanitario de la comunidad.". Y más adelante: "Nada que sea aborrecible, repugnante, intolerable a los instintos generales de la humanidad, es necesario. Es mil veces preferible que la ciencia renuncie a la cuestionable ventaja de ciertos descubrimientos problemáticos, o que los posponga, a que se atente incuestionablemente contra la conciencia moral de la comunidad creando confusión entre el bien y el mal." (Salt, Henry, *Los derechos de los animales*, Los libros de la Catarata, Madrid, 1999, pp. 93-94).

Por fortuna, no tenemos que renunciar a ningún conocimiento si la vivisección es abolida, todo lo contrario, se podrán evitar más desastres médicos, como el de la Talidomida, pero como dijimos, este punto lo analizaremos más adelante. En lo que ahora nos atañe (la supuesta moralidad de la vivisección), hay que hacer hincapié en lo señalado por Henry Salt: la confusión que se crea entre el bien y el mal cuando se argumenta que la vivisección es tolerable porque es útil. En efecto, si aceptamos, como hoy se acepta, que un acto de crueldad –como los que todos los días se protagonizan en los laboratorios de vivisección- es "éticamente aceptable" porque con ello podemos obtener algo útil, simplemente estamos muy lejos de todo sentido de moralidad.

La ética es una rama de la filosofía que se encarga del estudio de las relaciones del hombre con lo que le rodea, de lo bueno y lo malo respecto de nuestras relaciones con los otros, quienes, como hemos visto, pueden ser animales humanos o no humanos. Por lo tanto la ética o moral, no puede estar cimentada sobre intereses egoístas, porque entonces rompería con su originario sentido: la preocupación por el otro. De hecho el egoísmo, como bien señalo Arthur Schopenhahuer (quien también se opuso a la vivisección) es un móvil antimoral: no puede haber una acción moral si hay un interés egoísta de por medio.

La idea de que una acción en la que alguien se beneficia destruyendo a otro es correcta está basada exclusivamente en el egoísmo y por tanto no puede ser moral. Exactamente como si los otros no existieran –enseñaba Schopenhahuer-, el egoísta piensa que todo gira alrededor de él, y escribió lo siguiente en su ensayo *La compasión como fundamento de la moral*: "Pensando yo en señalar con un rasgo la magnitud del egoísmo a fin de expresar sin prolijidad la fuerza de esa potencia antimoral, y buscando así alguna hipérbole bien enfática, acerté finalmente con ésta: algunos hombres estarían en disposición de matar a otro, simplemente para untarse las botas con su grasa. Pero me quedaba el escrúpulo de si era realmente una hipérbole." (Schopenhahuer, Arthur, *Los dos problemas fundamentales de la ética*, ED. Siglo XXI, 3ª ed., Madrid, 2007, pp. 241-242). A ese ejemplo puede seguir este otro: "algunos hombres estarían dispuestos a extirparle los ojos a un gato simplemente para obtener un título universitario", estando seguros de que no se trata de ninguna hipérbole.

Cuando tratamos el tema de la vivisección, inevitablemente viene a la mente el tema del sadismo. El egoísmo como móvil antimoral, en su forma más brutal se convierte en sadismo (que en la práctica son maldad y crueldad) y no es aventurado decir que entre "la comunidad científica" hay ejemplos vivos de ello. "El egoísmo puede conducir a crímenes y delitos de todo tipo: pero el daño y dolor causados con ello a los otros, es para él simple medio, no fin, o sea que sobreviene solo accidentalmente. En cambio, para la maldad y la crueldad los sufrimientos y dolores de los demás son fines en sí mismos, y su consecución, placer." (Ibidem, pp. 243-244).

Si no todos los vivisectores son sádicos, lo cierto es que la vivisección es una buena escuela para fomentar todas las tendencias destructivas que habitan en el hombre. La primera impresión que causa en la psique humana un acto de crueldad es de rechazo y abominación. Esas son, seguramente, las impresiones de un estudiante mentalmente sano al presenciar la primera vivisección. Si continúa por ese camino es muy probable que con el tiempo se habitúe a presenciarlas, hasta que finalmente no "sienta" o no sea capaz de comprender lo que está haciendo, pero peor aún es cuando encuentra satisfacción en su "oficio".

Hans Ruesch documentó varios episodios en *Slaugther of the innocent* donde el sufrimiento de los animales es motivo de risa para la confraternidad de los vivisectores. Relata un episodio que aconteció en el Centro Medico de la Universidad de Tulane, (Nueva Orleáns) donde 350 monos rhesus fueron estampados contra la pared simulando accidentes de tráfico, uno de ellos "chilla atemorizado mientras el "patólogo" sonriente intenta calmarlo haciéndole cosquillas en su axila." (Ruesch, Hans, *Vivisection is scientific fraud*, CIVIS, 1995, p. 10). Narra también, como unos estudiantes de medicina se reían, al ver como un perro hambriento, al que se le había perforado la garganta, miraba angustiado viendo cómo la comida caía al suelo a través de ésta.

En un debate en el Instituto de Fisiología en de la Universidad de Berna en Suiza, en 1903, entre su director, el Profesor H. Kronecker, y Magnus Schwantaje, un escritor y filósofo alemán, este último contestó a la aseveración del primero de que los vivisectores no eran crueles, leyendo en voz alta lo que los propios vivisectores habían publicado; sin embargo no pudo continuar porque "cada vez que leía las descripciones que relataban cómo los animales eran hervidos o despellejados vivos, o cómo eran sometidos a extirpaciones de órganos, o cómo sufrían la disección de su espina dorsal y otras barbaridades semejantes, los estudiantes se reían a carcajadas" (Cfr. Ruesch, Hans, *Slaughter of the innocent*, Cap. VII). Nuestro autor documentó más casos en los que los terribles sufrimientos causados a los animales eran motivos de risa para sus verdugos.

Éstos son claros ejemplos de lo que puede hacer la vivisección: la formación de hombres totalmente deshumanizados y sanguinarios. Al vivisector podemos aplicarle perfectamente las palabras de Erich Fromm cuando hablaba en estos términos de los necrófilos: "Para él la mayor hazaña del hombre no es dar vida, sino destruirla; el uso de la fuerza no es una acción transitoria que le imponen las circunstancias, es un modo de vida." (Fromm, Erich, *El corazón del hombre*, FCE, México, 1983, p. 39).

¿Todavía queremos hablar de ética en la experimentación animal, cuando en realidad se trata de una práctica totalmente antimoral? ¿Queremos seguir fomentando una práctica que es el signo más indefectible de deshumanización y de bajeza moral? Si la barbarie y la violencia pueden ser justificadas éticamente, entonces Hitler y Stalin fueron verdaderos apóstoles de la ética.

Como podemos ver, la vivisección no solamente no es una práctica que se pueda justificar éticamente, sino que representa exactamente lo contrario: el mayor grado de corrupción y perversión moral que puede haber.

En este contexto, resulta absurdo pretender reglamentar la vivisección, o lo que es lo mismo, la tortura, en base a normas y supuestos lineamientos éticos como pretenden los vivisectores. "Discutir sobre leyes que admiten por principio la presunta necesidad de los experimentos con animales es como discutir sobre la necesidad del asesinato, de la violación o de otros crímenes." (Schär-Manzoli, Milly, *Holocausto*, ATRA – AG STG, Suiza, 1996, p. 218).

Si algo es moralmente incorrecto, ninguna legislación puede convertirlo en algo bueno. El hecho de que la vivisección sea legal no significa que sea correcta. Y teniendo en cuenta que así como es una práctica antimoral es también una práctica anticientífica, debe ser ilegalizada, no reglamentada.

Así como la vivisección retrasa el progreso científico,

también retrasa el progreso moral. Éste es una parte importantísima del desarrollo humano, pero cuando los vivisectores hablan de él lo hacen con una connotación materialista. El progreso humano no solamente debe medirse con criterios técnicos, sino también con criterios humanitarios. ¿Qué tanto ha progresado la humanidad a este respecto? Más bien parece que vamos en sentido contrario y que aún nos encontramos en un estado de barbarie; y la vivisección contribuye en mucho a este retraso.

Es nocivo para el progreso humano que miles de hombres y mujeres se estén formando con una mentalidad viviseccionista. Lo único que se puede aprender de la vivisección es que en esta vida cualquier medio, no importa lo bárbaro que sea, puede ser empleado para prosperar en ella. Y la sociedad lo consiente: los vivisectores son personas respetables de la sociedad, hasta se les puede dar el premio Nobel; en contraste, personas que han arriesgado sus vidas por liberar animales están en la cárcel. No hay duda de que las cosas están de cabeza.

El argumento de que el sufrimiento de los animales debe ser el mínimo tampoco es aceptable. En primer lugar, ¿quién les puede creer que estén interesados en los derechos de los animales? Ni ellos mismos, ¿De qué manera un violador puede estar interesado en los derechos de las mujeres? Si de verdad están preocupados por los derechos de los animales que abandonen la vivisección, como de hecho algunos antiguos experimentadores lo han hecho. En segundo lugar hay que hacerse la siguiente pregunta: ¿permitiríamos la vivisección en nuestros niños a condición de que se les haga sufrir sólo el mínimo? Obviamente que no.

Hasta aquí hemos visto que la vivisección no solamente no es una práctica ética, sino que además corrompe la moral pública y retrasa el progreso moral de la humanidad favoreciendo los instintos más destructivos de ésta. Sin embargo, resta decir algo más; la vivisección, como toda forma de explotación animal es aún más intolerable porque se practica contra seres totalmente indefensos que no pueden protestar ni reclamar sus derechos.

Lo que la especie humana está haciendo hoy a los animales no lo hace en base a consideraciones éticas, sino simplemente porque dispone de la fuerza necesaria para imponer sus caprichos y sus falsas necesidades a los otros animales: "Lo que los humanos hacen a otros animales según sus deseos ejemplifica las teorías

secuencia de la fuga de vapores de Dioxina producida en la planta de Givaudan (Hoffman-La Roche) en la década de los 70; sucedió en la localidad italiana de Seveso.



A pesar de que los efectos del producto eran perfectamente conocidos, los pseudocientíficos del Centro de Primates de Wisconsin decidieron intentar duplicarlos muchos años después, utilizando principalmente monos rhesus, empleando dinero de los contribuyentes y únicamente para obtener entretenimiento y beneficios. James Allen consiguió recibir 300.000 dólares anuales para la realización de los experimentos, pero en 1979 se suspendieron las aportaciones porque se descubrió que estaba usando los Fondos Federales para llevar a sus novias a esquiar a Utah y a Colorado mientras los monos sufrían en Wisconsin. (Inmediatamente después de ser privado de los Fondos Federales, Allen encontró un laboratorio privado que se mostró dispuesto a contratar a un joven tan inteligente como él). (*Vivisection is scientific Fraud*, CIVIS, 1995, p. 48)



racistas más extremas: el principio de que el poder da derecho." (Cfr. Bashevis Singer, Isaac, *Enemies, a love history*). Por lo tanto todos los esfuerzos que hacen los vivisectores para encubrir las atrocidades que cometen a puerta cerrada contra los animales y que pretenden disfrazar de éticas, son en vano:

"Al final eres lo que eres
Ponte pelucas de millones de rizos
Pon largas medias en tus pies
Pero siempre sigues siendo lo que eres" (Goethe, *Fausto*)

2. LA VIVISECCIÓN ES UN FRAUDE CIENTÍFICO.

"Nuestras manos están vacías,
únicamente nuestra boca está llena de promesas"
(Confesión de Claude Benard
en su lecho de muerte)

No son pocos los científicos que han rechazado la vivisección como método científico de investigación. *1000 doctores (y muchos más) contra la vivisección* es el título de un libro escrito por el señor Hans Ruesch en el que precisamente citaba a más de mil autoridades médicas que rechazan la vivisección por motivos científicos. Nuestro autor posteriormente escribió *Matanza de Inocentes*, el primer libro que demostró que la vivisección es un fraude pseudocientífico inspirado por el deseo de obtener beneficios económicos. Inmediatamente fue censurado en algunos países por presiones de la industria farmacéutica, porque en él se demuestra que la vivisección es un método anticientífico de investigación que solo sirve para comercializar productos peligrosos, pero muy lucrativos para ésta.
En el capítulo dedicado a la historia de la medicina, Hans Ruesch demostró que ninguno de los avances médicos se ha conseguido gracias a la experimentación animal como afirman los vivisectores, y que en cambio si ha conseguido matar y causar daños irreversibles a millones de personas en todo el mundo.
El libro ha sido deliberadamente ignorado por los medios oficiales de comunicación, quienes están más interesados en promocionar los "nuevos" y "mejorados" productos que la industria farmacéutica pone a la venta que en decir la verdad. Las pruebas son ocultadas y el fraude de la vivisección continúa expandiéndose.
Mientras tanto, los vivisectores y sus partidarios siguen engañando deliberadamente al público diciendo que la experimentación animal es útil y benéfica, y que sin ella la humanidad perecería. Uno de ellos, -aunque parezca increíble- es el autor de la "Biblia de los derechos de los animales", Peter Singer, quien es presentado por muchas organizaciones animalistas como un "defensor de los animales". Singer, al igual que muchos vivisectores defiende el uso de animales para experimentación "en casos restringidos". Personas como él representan un obstáculo para la abolición de la experimentación animal, porque sus opiniones resultan incluso peores que las de los vivisectores sin máscara. Aunque la de él en especial, resulta todavía peor, porque se supone que es un "defensor de los animales". Sus declaraciones solo sirven para crear confusión sobre la verdad del asunto y para ayudar a propagar el fraude de la vivisección: ¡Si hasta Peter Singer dice que la vivisección es necesaria!
Veamos lo que el "gurú" del movimiento de liberación animal opina sobre la tortura experimental:
"La experimentación animal ciertamente sirve, en ocasiones, a propósitos importantes y valiosos. Aunque muchos experimentos son triviales y constituyen una pérdida de tiempo y dinero (aparte de que constituyen un abuso de los animales), otros nos llevan desde luego a logros significativos de nuestro conocimiento de los procesos biológicos y en la prevención y el tratamiento de las enfermedades. Quizás en el largo plazo sea posible obtener este conocimiento mediante técnicas alternativas que no impliquen animales; pero la posibilidad de tales opciones futuras no niega los beneficios obtenidos ahora con algunos experimentos". Y continúa: "El conocimiento obtenido con algunos experimentos en animales ciertamente salva vidas y reduce sufrimiento. Por consiguiente, los beneficios de la experimentación en animales superan a las de comer animales y aquélla práctica tiene mejores posibilidades de justificarse que ésta última; pero esto se aplica sólo cuando un experimento en un animal cumple con condiciones estrictas relacionadas con la importancia del conocimiento adquirido, la falta de técnicas alternativas que no impliquen a animales, y el cuidado que se ponga en evitar el dolor. En estas condiciones se puede defender la muerte de un animal en un experimento." (Singer Peter, "El valor de la vida", en *Los caminos de la ética ambiental* (Vol. I), Issa, Jorge y Kwiatkowska, Teresa (compiladores), Plaza y Valdés Editores, México, 2003, p. 242)
Si no supiéramos que éstas son palabras de Peter Singer, juraríamos que nos encontramos ante un vivisector consumado. Porque incluso, hasta el mismo

Claude Bernard, fundador del método viviseccionista moderno, era conciente de que las variaciones inter-especies hacen que sea imposible extrapolar los resultados obtenidos con animales a la especie humana (Cfr. Bernard, Claude, *Principios de Medicina Experimental*). Prueba de ello es que lo que para algunos animales es mortal para otros es alimento, y que algunos animales toleran dosis 100 veces mayores o 100 veces menores de algunas sustancias que los seres humanos.

Por ejemplo, los perros pueden soportar hasta 20 dosis más de morfina que un hombre, pero ésta produce excitación en gatos y ratones. Nuestras almendras pueden matar a los zorros y las gallinas, y el perejil es venenoso para los loros. El arsénico, veneno para el hombre puede ser tragado en grandes cantidades por las ovejas. Una dosis de opio mortal para un hombre es inofensiva para los perros y las gallinas. La penicilina es mortal para los gatos y los conejillos de indias, pero es medicinal para los humanos. Y las aspirinas son mortales para los gatos. En realidad la experimentación animal es absurda por varios motivos:

-Los animales no reaccionan como los seres humanos. Cada especie reacciona de manera diferente, y no es posible determinar científicamente si los resultados obtenidos con una especie son aplicables a cualquier otra.

-La materia orgánica, de la que estamos compuestos todos los seres vivos, no reacciona a los experimentos de laboratorio de manera uniforme, al contrario que la materia inerte.

-Las enfermedades que los vivisectores provocan a los animales de forma artificial no tienen nada que ver con las que se desarrollan en humanos de forma espontánea.

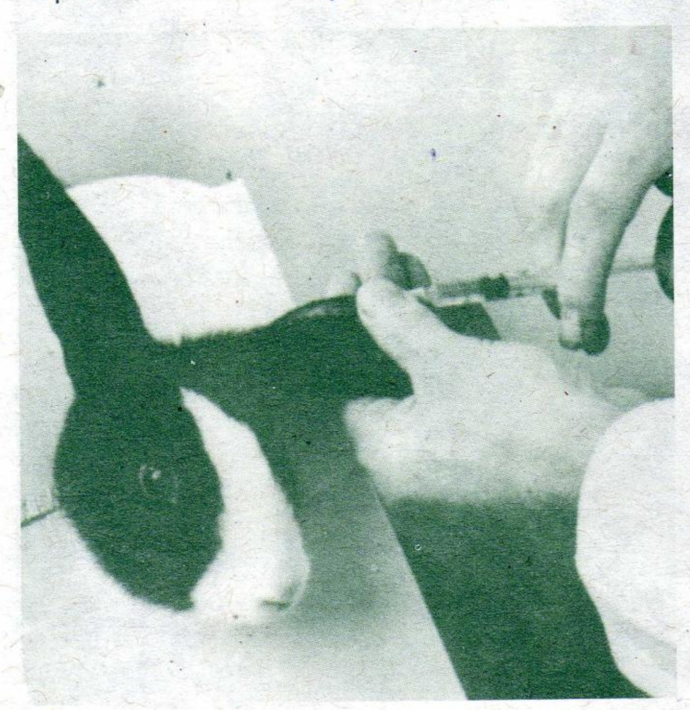


Claro, Peter Singer hace afirmaciones gratuitas cuando dice que hay experimentos que "nos llevan desde luego a logros significativos de nuestro conocimiento de los procesos biológicos y en la prevención y el tratamiento de las enfermedades." porque nunca cita ningún ejemplo para corroborar su afirmación, en cambio nosotros si podemos citar ejemplos que muestran lo contrario, de medicamentos que después de ser declarados seguros en las pruebas con animales resultaron inseguros para los humanos:

En 1971, 1500 personas tuvieron que ser hospitalizadas a causa de un medicamento "seguro" llamado Paracetamol. "En Estados Unidos, Orabilex produjo daños renales con resultados fatales, MEL/29 provocó cataratas y Metaqualone causó problemas psíquicos que condujeron a la muerte en 366 casos" (Cfr. Ruesch, Hans, *Slaughter of the innocent*).

El caso de la Talidomida es muy interesante, porque demuestra no sólo la total impotencia de la experimentación animal para curar y prevenir enfermedades, sino también su "capacidad" para crear enfermedades que antes no existían.

La Talidomida, un tranquilizante que había sido definido como "el más inofensivo de la historia de la terapéutica moderna" fue comercializado después de 3 años de minuciosas pruebas con miles de animales. ¡A causa de este nuevo medicamento más de diez mil niños nacieron con malformaciones! Chemie Grünenthal, la empresa farmacéutica responsable, fue procesada por haber comercializado un medicamento nocivo, pero fue absuelta del cargo porque los "científicos" (vivisectores) que testificaron en el juicio dijeron que "los resultados con animales nunca pueden ser aplicables al hombre". De hecho, mientras se celebraba el juicio se efectuaron nuevas pruebas. Las dosis se incrementaron considerablemente, se multiplicó el número de especies; ratas, ratones, perros y hasta 150 variedades de conejos dieron resultados negativos. Finalmente cuando se realizaron experimentos con el conejo de Nueva Zelanda se pudieron obtener pocas crías con malformaciones y, poco después, también algunos monos deformes, es decir, después de que se utilizaron millones de animales durante años. ¿Puede haber prueba mayor de la absoluta inutilidad de la vivisección, de su fracaso científico, de absoluta incompetencia?



¿A este tipo de beneficios se refiere Peter Singer? ¿O acaso a los beneficios multimillonarios de la industria farmacéutica? Porque es obvio que los 10 mil niños víctimas de la Talidomida y sus familiares no se encuentran entre los beneficiados de los experimentos con animales.

Isoproterenol, Trilergan, Flamanil, Eraldin, son solo algunos de los medicamentos que dieron resultados negativos en animales, pero que sin en embargo fueron capaces de atrofiar la salud de sus consumidores. Este último fue capaz de causar daños en la vista y en el tracto intestinal de cientos de consumidores y matar a 18 de ellos a pesar de haber sido comercializado después de 7 años de "minuciosas" pruebas con animales. Claro, todos ellos han dejado cuantiosas ganancias a sus fabricantes.

Paralelamente, el uso de la digital, un remedio que ha beneficiado a las personas cardiacas salvándoles la vida, fue retrasado por mucho tiempo, porque se probó primero con perros, y en ellos aumenta la presión sanguínea. Al igual que el cloroformo, un anestésico que no fue empleado durante años, porque es tóxico para los perros. ¿A estos logros se refieren Singer y los viviseccionistas?

La experimentación animal es un método anticientífico, por lo tanto no hay experimentos que "ciertamente sirvan en ocasiones" como asegura Singer, ni se trata tampoco de buscar "alternativas" a la vivisección, porque ésta es un método anticientífico de investigación.

Y así lo confirman eminentes autoridades médicas, como Sir Charles Bell, el fisiólogo que formuló la

teoría sobre la diferenciación de los nervios motores y sensoriales (Ley de Bell), quien se opuso a la vivisección por motivos éticos y científicos.

Peter Singer puede opinar lo que él crea acerca de "el valor de la vida" y sobre las consideraciones "éticas" de la experimentación animal, pero no puede hacer declaraciones que pertenecen al ámbito de la ciencia, contradiciendo a autoridades médicas mas cualificadas para evaluar la situación.

En oposición a lo que opina Singer sobre la vivisección, leamos algunos testimonios médicos que abordan la cuestión:

"Como investigador me dedico al estudio de la mutagénesis (origen de las mutaciones) y de la carcinogénesis (origen del cáncer), dos campos en los que es básico experimentar. Por tanto, sé de lo que estoy hablando, y digo "NO" a la experimentación animal, no solamente por motivos éticos, sino también por razones científicas. Se ha demostrado en múltiples ocasiones que los resultados obtenidos en los experimentos efectuados con animales no son aplicables en absoluto a los seres humanos. Existe una ley relacionada con el metabolismo (conjunto de todos los procesos físicos y químicos que tienen lugar continuamente en los organismos vivos) que nos permite determinar que una reacción bioquímica que haya sido establecida para una especie en concreto solamente es válida para esa especie en particular, y que no lo es para ninguna otra. Frecuentemente, dos especies muy parecidas –como la rata y el ratón, por ejemplo– reaccionan de manera completamente diferente. Se pueden realizar experimentos con otros muchos métodos que ofrecen tres ventajas:

-Fiabilidad científica.

-Ahorro de tiempo (los resultados que tardan 6 meses en conseguirse experimentando con animales pueden lograrse en dos semanas con cultivos celulares "in vitro").

-Costos más reducidos.

¿Por qué continúan experimentando con animales entonces? En primer lugar, por el retraso mental y cultural de los viviseccionistas. Además, la vivisección sigue practicándose porque las leyes desfasadas ordenan la realización de experimentos con animales para otorgar el permiso necesario para la venta de medicinas. Las leyes actuales deben ser abolidas. La experimentación animal es engañosa, inútil, cara y, sobre todo, es cruel". (Entrevista a Gianni Tamino, un congresista italiano que se dedica también a la investigación en la escuela de medicina de la Universidad de Padua, publicada en el semanario italiano Domenica del Corriere, Número 48, 1 de diciembre de 1984).

En unas declaraciones publicadas en Quick el 15 de marzo de 1979 el Profesor Heinz Oeser dijo: "Como especialista en cáncer dedicado a la práctica clínica no puedo estar de acuerdo con los investigadores que creen que los resultados obtenidos con los animales de laboratorio son aplicables a los seres humanos". (Ruesch, Hans, *Vivisection is scientific fraud*, Op. Cit. P.25)

El Profesor Helmut Mommsen, pediatra alemán de Frankfurt, en *Civis-Schweiz Aktuell*, Zurich, diciembre de 1980 escribió: "Toda nuestra medicina está dominada y atemorizada por la ciencia analítica. Su investigación médica no tiene nada que ver con la salud. La eliminación de los síntomas es presentada falsamente como una recuperación de la salud, pero dificulta e impide conseguir una verdadera salud. Un niño cuya fiebre es eliminada precipitadamente mediante la administración de antibióticos está más enfermo que antes de recibir la medicación, se vuelve más vulnerable a las enfermedades y se convierte en un enfermo crónico. La ciencia analítica ha formado a doctores cuyas facultades mentales no van más allá del principio de "2 x 2 = 4". No practican la observación elemental, y la rechazan porque creen que es "subjetiva". Dicha actitud ignorante es también responsable de los repugnantes experimentos que se realizan con animales, que son una clara señal de incapacidad mental" (Idem).

Ahora pongamos atención a los siguientes casos:

"En los años 20, se extendió un enorme júbilo por todo el mundo cuando el Profesor Serge Voronoff anunció que podía devolver la sexualidad juvenil a las personas de edad avanzada mediante la implantación de glándulas de mono, y la prensa mundial se llenó con

caricaturas de hombres muy mayores persiguiendo a jóvenes enfermeras después de someterse a la operación. ¿Quién ha vuelto a oír hablar de ese "milagro"?

"En los años 60, Christiaan Barnard causó una reacción similar con su primer trasplante de corazón, que fue presentado por los "escritores de temas científicos" como una esperanza para poder alcanzar la vida eterna, aunque lo cierto es que llevó a la tumba a cientos de pacientes engañados que si no se hubieran sometido a la operación podrían seguir vivos actualmente, y además provocó unos horrores que continúan aumentando. El último de ellos fue el sádico experimento viviseccionista de "Baby Fae" (El 26 de octubre de 1984, el Dr. Leonard L. Bailey, del Centro Médico de la Universidad de Loma Linda, implantó el corazón de un babuino en el pecho de Baby Fae, una niña nacida con un grave defecto cardiaco conocido con el nombre de "Corazón Izquierdo Hipoplástico". Baby Fae murió pocos días después del trasplante a causa del rechazo, lo que no fue una sorpresa para quienes conocen el sistema inmunológico humano y las realidades científicas que impiden el éxito de los xenotrasplantes). Los responsables del experimento pudieron eludir la cárcel o la silla eléctrica solamente gracias al absurdo sistema de "juicio por profesionales semejantes", que fue impuesto a los legisladores legos en cuestiones médicas por el clero de la "medicina moderna", con el apoyo de los lobbies petroquímicos de todo el mundo.

"Entretanto, los payasos de los laboratorios habían procedido a desarrollar un corazón artificial para humanos después de probarlo con cuadrúpedos por razones que ninguna mente cuerda podría comprender, y los crédulos "escritores de temas científicos" de todo el mundo definieron su primera aplicación a un paciente humano como un "enorme logro", que estaba inevitablemente condenado al fracaso como todos los demás "importantes logros" de la medicina mecanicista.

"Después de pasar décadas realizando experimentos con innumerables terneros y con otros animales para desarrollar ese primer corazón artificial, bastaron menos de 48 horas para descubrir que no funcionaría durante mucho tiempo en un ser humano y que, por lo tanto, nunca solucionaría los problemas cardiacos, por razones que cualquiera que tenga unas nociones elementales de biología podría haber pronosticado. Según los informes publicados, los primeros pacientes que recibieron un corazón artificial no solamente sufrían unos dolores tan insoportables que imploraban que les dejaran morir (un favor que les fue negado por sus heroicos cirujanos, que estaban insensibilizados y acostumbrados a los dolores de los animales), sino que además experimentaron una grave "confusión mental".

"¿Por qué? Porque un corazón natural reacciona a las emociones y a otras influencias del sistema nervioso. El miedo o la ira, por ejemplo, aceleran inmediatamente el ritmo cardiaco, mientras que el descanso y el sueño lo reducen gradualmente. Un corazón natural también es sensible a la sutil interacción de los procesos físicos y químicos (metabolismo), que se produce constantemente en todos los organismos vivos. Sin embargo, un corazón mecánico bombea a un ritmo constante, sin tener en cuenta los impulsos procedentes del sistema nervioso, y ese hecho biológico no cambiará con futuros corazones artificiales más "sofisticados".

"La investigación basada en el uso de animales, provocada por el deseo de obtener subvenciones e inspirada por un concepto mecanicista de la salud que ignora las leyes psicosomáticas biológicas, es un callejón sin salida." (Ibidem, p. 26)

Como vemos, es un hecho generalmente reconocido que ningún experimento con animales puede proporcionar un resultado fiable sobre la seguridad y los efectos de los nuevos medicamentos en los seres humanos, porque como hemos señalado más arriba, las diferencias en la fisiología, la bioquímica, el metabolismo y la histología (estructura de los tejidos) de las diferentes especies hacen imposible que se puedan extrapolar los resultados obtenidos con animales a la especie humana. Prueba de ello es que todos los días son retirados del mercado varios medicamentos a causa de su inutilidad o de su peligrosidad.

Por lo tanto, tomando en cuenta todas estas consideraciones, la vivisección representa un peligro para la salud pública, y la única solución racional que podemos presentar es su abolición. La vivisección solo cumple la función de proveer una coartada cuando algo sale mal, porque las firmas farmacéuticas se pueden respaldar diciendo que efectuaron las pruebas legalmente establecidas.

En cuanto a Singer solo nos resta decir que no es un defensor de los animales, ni siquiera un defensor de su propia especie, porque al defender la vivisección implícitamente se vuelve cómplice de los crímenes cometidos contra los animales y la especie humana.

En realidad, el método viviseccionista solo sirve a las compañías farmacéuticas para inundar el mercado con nuevos productos nocivos que ponen en riesgo la salud de las personas. Aunque también puede servir para obtener un título profesional, fama, prestigio y dinero de forma fácil.

El único conocimiento significativo que se ha obtenido de la vivisección es el siguiente: "mostrarnos cuál es el punto más bajo de degradación al que puede llegar el ser humano, si es que eso es lo que queríamos averiguar." (Hans Ruesch).

(Este punto podría ser extendido con multitud de ejemplos que prueban la inutilidad y la peligrosidad de la vivisección, sin embargo consideramos que con lo expuesto hasta aquí es suficiente para demostrar que la vivisección es una práctica no científica. Para quienes deseen informarse en profundidad sobre este tema se recomienda el libro mencionado al principio de este punto: *Slaughter of the innocent* de Hans Ruesch. También pueden visitar la página: http://www.vivisectionfraud.com).

CONCLUSIÓN.

La vivisección no es una práctica ética ni científica.

Raúl Cruz Nicolás



Ojos quemados en pruebas sobre radiación.

CHIVOS EXPIATORIOS

Los pequeños primates de la fotografía están siendo convertidos en drogadictos con la ayuda del dinero de los contribuyentes y con el pretexto de descubrir nuevas medicinas que puedan "curar" milagrosamente a los drogadictos. No obstante, los nuevos remedios ya han demostrado que son más peligrosos que el problema que pretenden erradicar, y que son capaces de producir una adicción incluso más potente. (*Vivisection is scientific Fraud*, CIVIS, 1995, p. 1)

Porfirio Vegan

Cuando Peter Singer optó por demandar a Hans Ruesch, autor de *Matanza de Inocentes*, por haberle acusado de ser un "farsante", su decisión acabó por convertirse en un bumerán que haría que muchos antiviviseccionistas y defensores de los animales conocieran el papel que el "filósofo" australiano juega en el ámbito de la defensa de los animales. La indignación que sintieron muchos antiviviseccionistas al ver cómo Singer demandaba a Ruesch les llevó a solidarizarse con el autor de Matanza de Inocentes, el libro más completo que se ha escrito contra la vivisección en el que se demanda la abolición total de la experimentación con animales por motivos científicos y éticos. Teniendo en cuenta que Singer siempre ha ignorado los planteamientos antiviviseccionistas científicos y que sus conferencias han sido regularmente financiadas por la Fundación Rockefeller, que tiene grandes intereses en la industria farmacéutica, fue comprensible que Ruesch le acusara de ser un farsante, y lo mismo podría decirse de otros supuestos defensores de los animales de renombre que son clones de Peter Singer en diversos países.

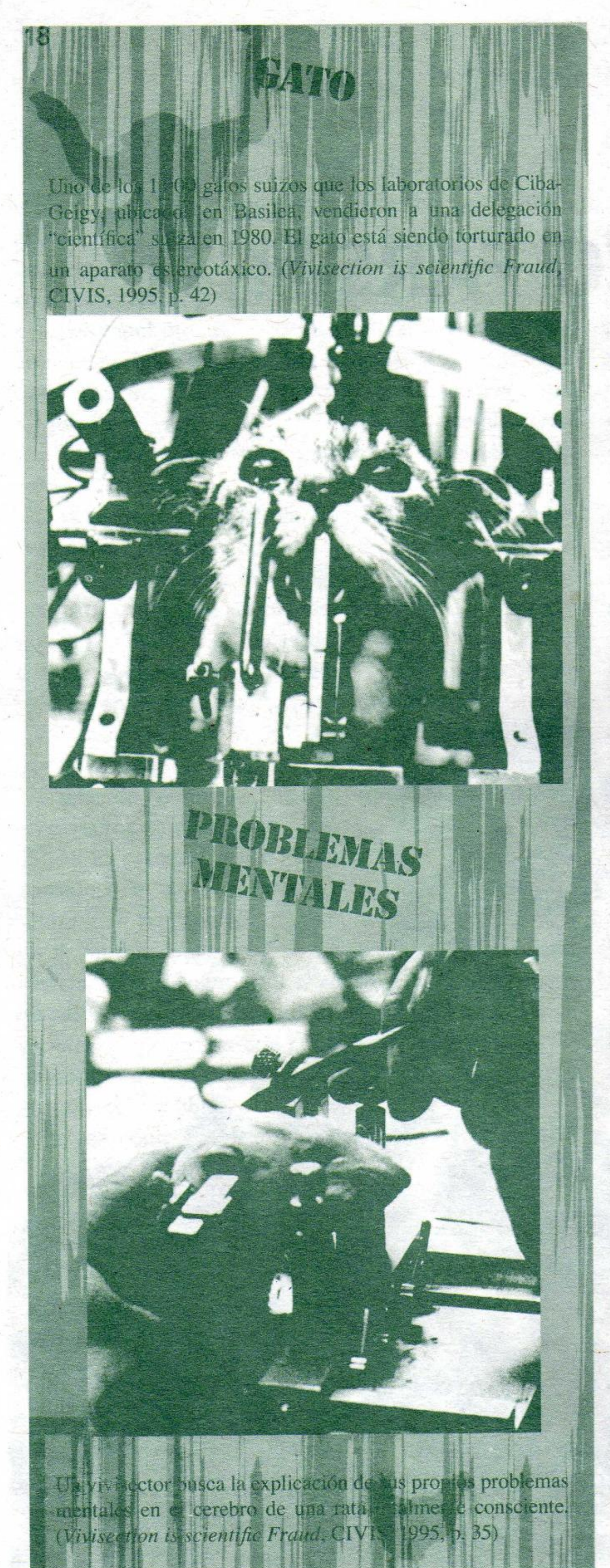
Tal es el caso de Jesús Mosterín, que en España es considerado un partidario de la Liberación Animal. Quizá con la intención de emular el éxito de Singer en el mundo anglosajón, o tal vez porque comparte sus criterios plenamente, el señor Mosterín ha manifestado su completo apoyo a determinadas formas de vivisección al tiempo que ha demostrado su profundo desconocimiento de la historia de la medicina y de la vivisección. En libros como *Vivan los Animales* (el título debe ser irónico, porque en muchas ocasiones nuestro autor no muestra ningún reparo a la hora de apoyar la muerte de los animales en los mataderos y en los laboratorios de experimentación), Mosterín revela su auténtica ideología viviseccionista:

"Los experimentos dolorosos con animales vivos repetidos rutinariamente como meras prácticas de alumnos, están prohibidos en algunos países, mientras que en otros se toleran o incluso son mandatorios. Sin embargo hay que reconocer que algunos experimentos sobre animales vivos son necesarios para obtener conocimientos importantes, que a su vez pueden contribuir a la larga a evitar muchos dolores, tanto a los humanes como a otros animales. Piénsese en las investigaciones que, desde Pasteur y Koch, han conducido a identificar el origen de las enfermedades infecciosas y a desarrollar antibióticos y vacunas".

Es difícil comprender cómo Mosterín, que no es un científico, puede realizar una afirmación del tipo "algunos experimentos sobre animales vivos son necesarios para obtener conocimientos importantes, que a su vez pueden contribuir a la larga a evitar muchos dolores, tanto a los humanes como a otros animales", teniendo en cuenta que debe saber sin duda que ni los propios vivisectores afirman que los resultados obtenidos con animales sean aplicables a los humanos y que las condiciones en las que se realizan hacen que tampoco proporcionen datos relevantes para los propios animales. De hecho, es un argumento propio de vivisectores consumados sugerir que las torturas practicadas a los animales también pueden contribuir a beneficiar a los propios animales. Por supuesto, no suministra nuestro filósofo ni un solo ejemplo de algún experimento de ese tipo, mientras que Hans Ruesch llenó Matanza de Inocentes con innumerables ejemplos científicos de la inutilidad y la peligrosidad de la vivisección. Además, empeora todavía más su error mencionando a dos vivisectores que son un ejemplo de lo absurdo que es recurrir a la experimentación animal en la investigación médica. ¿O es que el señor Mosterín no sabe que por su fe ciega en la vivisección Pasteur fabricó una vacuna contra la rabia tan letal que mató a muchas de las personas a las que fue administrada, y que la OMS recomendó medidas estrictamente higiénicas para evitar padecerla, prescindiendo de la vacuna diseñada por Pasteur? ¿También ignora que Robert Koch tuvo enormes dificultades para identificar el virus del cólera porque decidió inoculárselo a los animales, en los que no tiene los efectos que provoca en el ser humano, y que nunca llegó a comprender el mecanismo de la enfermedad al ignorar la importancia de las características individuales de cada organismo humano en el desarrollo de la misma? Probablemente el filósofo ha leído la literatura viviseccionista y ha decidido creer lo que los propios vivisectores suelen afirmar para defender su cruel e inútil actividad. Basta con hojear la bibliografía que consultó para elaborar su capítulo dedicado a la vivisección para darse cuenta de que con las referencias que menciona es lógico que haya llegado a la conclusión de que la experimentación ani-

PETER SINGER NO ES EL ÚNICO FARSANTE

mal es útil para la humanidad. ¿Por qué no incluye en su bibliografía ninguno de los escritos de Ruesch? ¿Es posible que no los conozca? Un "filósofo" como él ha tenido sin duda acceso a la información suministrada en Matanza que demuestra que la vivisección es un fraude pseudocientífico, y si decide ignorar deliberadamente su mensaje es porque, al igual que Peter Singer, está más interesado en defender la vivisección que a los propios animales, y si es así con razón podemos decir que es un farsante disfrazado de defensor de los animales.



¿Se ha preguntado alguna vez por qué el aire que respiramos, la comida que ingerimos, el agua que bebemos y el terreno sobre el que caminamos están contaminados? La respuesta que muchos se empeñan en ocultar es muy simple: la experimentación animal, o vivisección, es la causa desconocida de la polución ambiental y de los problemas de salud pública. La investigación animal es una metodología anticientífica para la consecución de datos químicos fiables. La naturaleza engañosa de los experimentos con animales crea una cortina de humo que se usa como pretexto y que permite la continua fabricación de todo tipo de productos químicos tóxicos y perjudiciales. La vivisección proporciona una falsa ilusión de seguridad, pero solamente asegura un aumento continuo de la demanda de venenos "nuevos" y "mejorados" que terminan contaminando nuestro planeta.

¿Cómo se produce la contaminación ambiental?

Cada año se fabrican en todo el mundo decenas de millones de productos químicos de todo tipo para uso comercial, industrial, agrícola, militar, doméstico y personal. Aunque se desconoce su número exacto, se cree que alrededor de 70 millones de productos tóxicos y perjudiciales son usados solo por la industria estadounidense cada año. (1) Sólo los pesticidas tienen 40.000 fórmulas diferentes. (2) Los medicamentos se venden con 205.000 formulaciones distintas.
Son esos productos químicos los que contaminan el aire, el suelo, los ríos, los océanos, las aguas subterráneas, nuestra comida y nuestros cuerpos. Contaminan mientras son fabricados, mientras se usan y cuando son arrojados como deshechos. Contaminan el aire cuando los agentes químicos se extienden por la atmósfera durante el proceso de fabricación de los productos, y también cuando se usan y se tiran a la

LA EXPERIMENTACIÓN ANIMAL:

¿UNA CAUSA ENCUBIERTA DE CONTAMINACIÓN AMBIENTAL?

¡POR SUPUESTO!

Fuente: http://www.vivisectionfraud.com/pollution.html



basura éstos.
Contaminan los ríos cuando las empresas vierten aguas contaminadas en los canales industriales y cuando son vertidos intencionadamente en los desagües o acaban en ellos por la acción del agua de lluvia. Los productos químicos contaminan los océanos cuando los ríos llegan a ellos y cuando las aguas residuales son vertidas en los mares. Contaminan el suelo y las aguas subterráneas cuando son vertidos en el terreno en forma de pesticidas o por la rotura de algún conducto, y también cuando terminan en los vertederos.

El papel de la vivisección

Con objeto de convertir esos venenos en algo aceptable para el público los imperios químicos, farmacéuticos y petroleros se refugian en la vivisección. Mire a su alrededor, en su casa y en su puesto de trabajo hay docenas de productos químicos que han sido declarados "seguros" o "aceptables".
¿Se ha preguntado alguna vez de donde procede la certeza sobre la seguridad de esos productos? Todas las certificaciones de seguridad se fabrican en los laboratorios viviseccionistas. (3) Entre los animales usados están: ratas, ratones, puercos, hamsters, ardillas, jerbos, conejos, pescados, sapos, ranas, lagartos, insectos, perros, gatos, monos, simios, aves salvajes, palomas, pavos, patos, pollos, vacas, cabras y caballos.
Numerosos tipos de pruebas de toxicidad (LD, LC, LDLo, TCL0, MTD, etc.) se llevan a cabo con el pretexto de realizar experimentación toxicológica. Otras investigaciones incluyen pruebas de irritación cutánea y ocular (el infame Test Draize), de carcinogénesis (cáncer), estudios de mutagénesis (mutaciones genéticas), de teratogénesis (defectos de nacimiento), y estudios de toxicidad reproductiva, hepatotoxicidad (daño hepático), de nefrotoxicidad (riñón), de neurotoxicidad, etc. A partir de estos estudios, se reúnen enormes cantidades de datos ambiguos, contradictorios e inútiles que permiten a los "científicos" extraer sus conclusiones "científicas". Por ejemplo, si quieren "probar" que un producto químico en particular no es cancerígeno, todo lo que tienen que hacer es presentar las pruebas procedentes de los experimentos de laboratorio que respalden sus teorías. Por otra parte, si desean probar que el mismo producto es cancerígeno desarrollan otros experimentos de laboratorio que prueben que el producto es cancerígeno.
El Dr. Bruce Ames, Director del Centro de Ciencias de Salud del Instituto Nacional del Medio Ambiente de la Universidad de Berkeley, California, ha dicho lo siguiente: "De los 392 productos químicos incluidos en nuestra base de datos que han sido probados con ratas y ratones, 226 demostraron ser cancerígenos por lo menos en uno de los tests, pero 96 de ellos dieron resultados positivos en ratones y negativos en ratas, o viceversa." El Dr. Ames continúa: "Por el contrario, productos que son cancerígenos en seres humanos no pueden ser declarados cancerígenos con las pruebas habituales con roedores; esto fue así durante mucho tiempo en el caso del tabaco y del alcohol, las dos causas más importantes de muerte por cáncer en Estados Unidos." (4)
Un análisis simple de los hallazgos del Dr. Ames prueba que hay un 50 por ciento de posibilidades de que un producto cancerígeno para un ratón lo sea también para una rata, lo que equivale a jugárnoslo a cara o cruz. Eso significa que no hay ninguna correlación entre los resultados obtenidos con ratas y los obteni-



dos con ratones. Si no hay correlación entre dos especies de animales tan "estrechamente" relacionadas, ciertamente no puede haber ninguna entre las ratas y los perros, ni entre los perros y los gatos, ni por supuesto entre esos animales y los animales humanos.

No es sorprendente que miles de los carcinógenos "conocidos" podamos encontrarlos de forma habitual en el agua potable, en la comida y en los productos químicos que usamos. El cloroformo es uno de esos carcinógenos, un subproducto de la cloración del agua. Otro ejemplo son los pesticidas que son declarados cancerígenos en los experimentos con animales y que, sin embargo, siguen utilizándose y rociándose en los campos de cultivo. (5) La triethanolamina, un ingrediente de los detergentes, y el Percloroetileno, un producto de limpieza en seco, están entre los incontables "carcinógenos animales" que usamos.

Otra de las incoherencias del sistema se pone de manifiesto cuando ocasionalmente un producto cancerígeno se comercializa con una "advertencia". Un ejemplo es el caso de un endulzante artificial popular Sweet'N Low, que incluye la siguiente advertencia: "El uso de

EL ANIMAL SILENCIOSO

Khalil Gibrán

En la mirada de un animal silencioso hay un discurso que sólo el alma del sabio puede comprender verdaderamente.
-un poeta indio

En el crepúsculo de un hermoso día, cuando la fantasía se apodera de mi mente, pasé por el borde de la ciudad y me detuve ante las ruinas de una casa abandonada, de la que sólo quedaban las piedras.

Entre las ruinas ví un perro que yacía sobre la suciedad y cenizas. Su piel estaba cubierta de úlceras y la enfermedad atormentaba su cuerpo débil. Sus ojos tristes miraban una y otra vez al sol poniente y expresaban humillación, desesperanza y miseria.

Me acerqué a él con el deseo de saber el lenguaje animal para que mi compasión pudiera consolarlo. Pero sólo logré aterrorizarlo, e intentó levantarse sobre sus patas paralizadas. Cayéndose, me echó una mirada en la que se mezclaba ira impotente con la súplica. En esa mirada había un discurso más lúcido que el del hombre y más conmovedor que las lágrimas de una mujer. Esto es lo que entendí que decía:

-Hombre, sufrí la enfermedad que causo tu brutalidad y persecución.

"Huí de tu pie rudo y me refugié aquí, porque el polvo y las cenizas son más dulces que el corazón del hombre y estas ruinas menos tristes que su alma. Vete, intruso del mundo del desgobierno y de la injusticia.

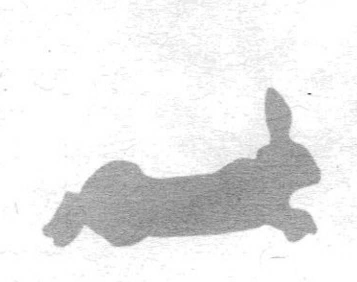
"Soy una miserable criatura que sirvió al hijo de Adán con fe y lealtad. Era el más fiel compañero del hombre: lo cuidaba noche y día. Me afligía en su ausencia y lo recibía con alegría a su regreso. Me contentaba con las migajas que caían de su mesa y me alegraba con los huesos que sus dientes habían despojado de carne. Pero cuando me volví viejo y enfermo, me sacó de su hogar y me abandonó a los despiadados jóvenes de las callejuelas.

"Oh hijo de Adán, veo el paralelismo que existe entre mi caso y el de tus prójimos imposibilitados por la edad. Hay soldados que lucharon por su país cuando estaban en la flor de la vida y que luego labraron su suelo. Pero ahora que ha llegado el invierno de sus vidas y ya no son útiles se ven desechados.

"También veo parecido entre mi suerte y la de una mujer que, en los días de su adorable juventud, alegró el corazón de un joven y que después, como madre, dedico su vida a sus hijos. Pero ahora, ya anciana, es ignorada y eludida.

¡Qué tiránico eres hijo de Adán! ¡Y qué cruel!

Así habló el silencioso animal, y mi corazón lo comprendió.





este producto puede ser perjudicial para su salud. Este producto contiene sacarina, que se ha demostrado que provoca cáncer en animales de laboratorio." Por supuesto, hay que decir que la sacarina está considerada cancerígena en California. Las pruebas que justifican esa consideración: algunas ratas han desarrollado cáncer de vejiga como resultado de la ingestión de sacarina a dosis equivalentes al consumo de 800 a 1000 latas de refrescos por parte de un humano durante toda su vida. (6) Aunque parezca increíble, se llevan a cabo "proyectos de investigación" similares en todo el mundo en los que se aplican concentraciones de productos químicos a dosis que superan las consumidas por humanos en más de un millón de veces. (7)

No solamente las sobredosis contribuyen a la falacia de la vivisección, sino que además las variaciones inter-especies hacen que todos los tipos de vivisección sean inherentemente erróneos. Como cada especie animal es una entidad bioquímica diferente, ello implica que cada especie reacciona a cada sustancia de forma diferente, no solamente al resto de especies de animales, sino también de manera diferente a los animales humanos. Incluso dos especies "estrechamente" relacionadas como la rata y el ratón reaccionan de forma diferente. Son habituales las variaciones de magnitud entre las diferentes especies. (8)

El principio de la variación inter-especies no es una excepción, sino que es la norma. Los egipcios ya conocían la variación inter-especies hace miles de años. Para saber si la comida del faraón estaba envenenada se la daban a probar al cocinero, no a una rata. De hecho, casi todos los manuales, informes y artículos toxicológicos que se publican actualmente manifiestan a los "científicos" su preocupación sobre el asunto de la variación inter-especies. Aún así, los representantes de la ciencia y de la medicina "modernas" han optado por ignorar, desafiar y o rechazar sus propios descubrimientos, así como las leyes de la naturaleza que gobiernan las interminables diferencias bioquímicas que existen entre las distintas formas de vida.

Regulaciones ambientales

El fraude de la experimentación animal se extiende más allá del proceso de producción y comercialización de productos químicos, y afecta a todo el ámbito de la protección medioambiental. Los estudios de riesgos, diseñados para probar o descartar los peligros asociados con las emisiones tóxicas que un incinerador emite a la atmósfera, o los agentes contaminantes que una planta de tratamiento de residuos vierte en los mares, o los productos químicos que una empresa derrama en un riachuelo, o los pesticidas que se rocían en los cultivos, son ejemplos de investigación medioambiental en los que la vivisección se emplea de forma rutinaria para justificar unas conclusiones variables y contradictorias que dependen de los intereses de quienes sufragan los estudios.

Otros ejemplos de políticas y leyes medioambientales relacionadas con la vivisección son los standards que los gobiernos establecen sobre potabilidad del agua, calidad del aire, exposición a sustancias peligrosas en los puestos de trabajo, regulación de pesticidas, y los requerimientos de Seguridad de Materiales de decenas de millones de de productos químicos industriales.

Desafortunadamente, en lugar de proteger a la gente y el medio ambiente, estas medidas de "seguridad" hacen que sea seguro y legal para los contaminadores contaminar -mientras lo hagan cumpliendo con los requerimientos de la ley. El argumento es el siguiente: la regulación de la protección del público y del medio ambiente debe hacerse con criterios científicos. La comunidad científica afirma que acepta esa premisa. De hecho, con frecuencia entra en conflicto con la comunidad que establece las regulaciones porque asegura que en lugar de establecer normativas basadas en el conocimiento científico, los reguladores establecen las normas con consideraciones económicas (el coste que tiene para las industrias cumplir la ley).

No obstante, lo que la comunidad científica no admite es que lo que llama "ciencia" no es más que ficción. Y como las leyes medioambientales actuales están basadas en datos anticientíficos obtenidos con experimentos erróneos con animales, el resultado trágico es que en lugar de proteger al público y el medio ambiente, esas leyes y normativas protegen a la industria y permiten la existencia de productos carcinógenos y teratogénicos de todo tipo en la comida, en el aire, en el agua, en nuestra casa y en nuestros lugares de trabajo.

Obviamente, las políticas diseñadas genuinamente para proteger el medio ambiente y al público deberían estar basadas en una verdadera ciencia, dejando de confiar en la investigación animal, prohibiendo la producción de decenas de millones de venenos, y controlando con responsabilidad el uso de los absolutamente "esencia-

les" a los que la sociedad humana se ha vuelto adicta. Es sorprendente ver cómo la investigación y las políticas son instigadas y apoyadas por las autodenominadas asociaciones "verdes" y "ecologistas" y, en general, por el movimiento ecologista.

El problema

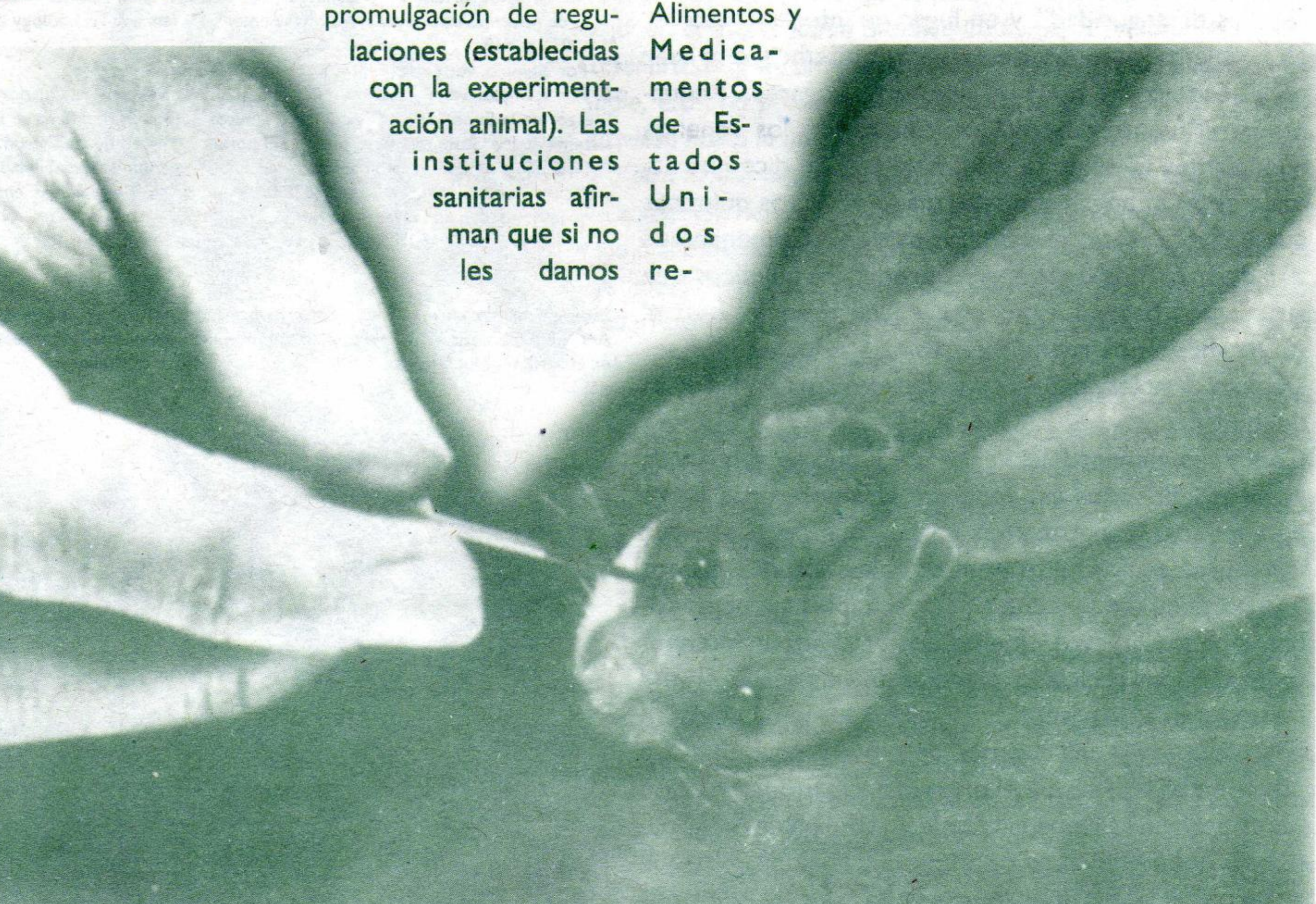
El problema es que hay un círculo vicioso creado intencionadamente que apoya a muchos grupos de presión interesados. Esos grupos, que están relacionados entre sí, son los siguientes: el imperio químico, el petrolero, el farmacéutico, el alimentario, el tabacalero, el investigador, el "sanitario", el militar, el gubernamental e incluso el autodenominado "ecologista". En otras palabras, un grupo crea el problema, otro grupo afirma que está estudiando el problema y otro simula estar luchando para resolverlo.

La investigación animal es presentada al público como una metodología científica para la evaluación de productos químicos. Los fabricantes afirman que identifican los riesgos con la experimentación animal. Las agencias del gobierno aseguran que minimizan los riesgos con la promulgación de regulaciones (establecidas con la experimentación animal). Las instituciones sanitarias afirman que si no les damos carta blanca para llevar a cabo investigación animal, nosotros y nuestros hijos estamos destinados a morir de forma horrible. Aseguran que sin la investigación animal, nuestro planeta está condenado al desastre. La realidad es que la investigación animal es responsable de la devastación de la vida de nuestro planeta, así como de los daños a nuestra salud y del colapso de la economía. (9)

Desafortunadamente, la mayoría de la gente y la mayor parte de las organizaciones ecologistas no llegan a establecer esa conexión vital. No debería ser difícil darse cuenta de que los millones de productos químicos sintéticos a los que estamos expuestos constantemente no pueden ser inocuos para el organismo.

Aun así, la naturaleza y la extensión del daño se hace evidente solamente cuando el "conejillo de indias" humano se expone al tóxico. Eso es así porque un producto que sea carcinógeno para unos determinados animales puede que no lo sea para los humanos. Por el contrario, productos químicos declarados seguros después de ser sometidos a tests con animales han provocado daños a muchos seres humanos.

Prueba de ello es el hecho de que la Administración de Alimentos y Medicamentos de Estados Unidos re-



tira del mercado cada año alrededor de 12.000 medicamentos de los que se venden con receta (después de haber sido declarados "seguros" mediante la realización de experimentos con animales obligatorios para ser aceptados por la FDA).

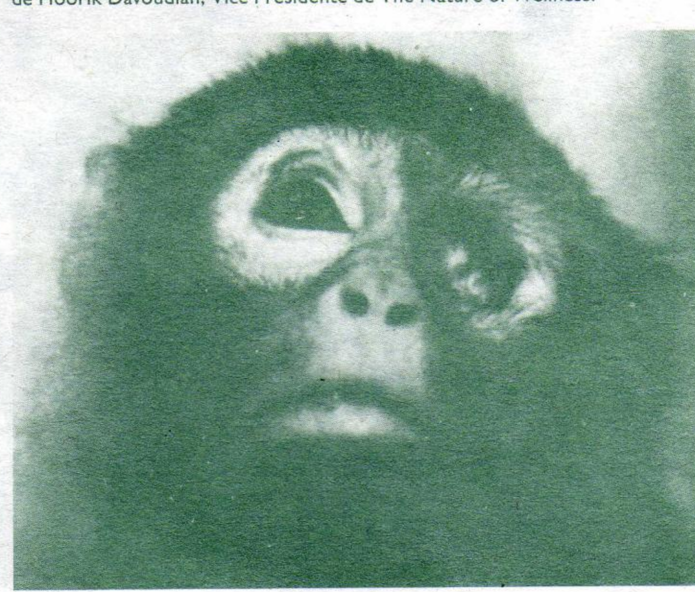
La solución

La solución de nuestros problemas medioambientales y de los problemas de salud relacionados con ellos no requiere un regreso a la Edad Media como temen algunos. Una vez que nos demos cuenta de que un millón de experimentos con animales son tan inútiles (y de hecho perjudiciales) como un solo experimento con un animal, y una vez que aceptemos el hecho de que los animales no pueden advertirnos ni protegernos de los peligros de los productos químicos, de la contaminación y de las enfermedades, la responsabilidad de proteger a la humanidad recaerá sobre nosotros mismos.
En lugar de demandar más "investigación" y más "estudios" a los fabricantes de productos químicos, en lugar de pedir a los gobiernos más "regulaciones" y más "límites de seguridad", y en lugar de intentar resolver el problema después de crearlo, podemos empezar por nosotros mismos y nuestros hogares. Reduzcamos la fuente de polución eliminando los venenos que usamos en nuestra vida cotidiana. Se dice que actualmente un hogar contiene más productos químicos que un laboratorio en tiempos pasados. Comencemos por deshacernos de todos los productos químicos que guardamos bajo el fregadero, en el botiquín y en el garaje. Podemos reemplazar esos productos con soluciones simples, naturales y eficaces para la limpieza del hogar.
Comamos alimentos sin venenos y que se vendan en envases fabricados sin venenos. Usemos ropas libres de venenos. Conduzcamos coches que no contengan venenos. Veamos programas de televisión que no nos bombardeen día y noche con incontables anuncios sobre venenos "nuevos y mejorados". Llegará un momento en el que el reciclado, el modo de vida verde, el veganismo y el antiviviseccionismo no serán una cuestión de opinión, sino una cuestión de supervivencia. Llegará un momento en el que el progreso y la modernización no estarán condicionadas por la existencia de más productos químicos y medicamentos. No es difícil ver que el único progreso que el uso de productos químicos tiene que ofrecer es el progreso hacia la total destrucción de la salud, de la economía y del planeta.
La vivisección es la causa encubierta de la contaminación ambiental y de los problemas de salud pública. Destruyamos el mito y el ritual medieval de la vivisección y defendamos una ciencia verdadera, un auténtico progreso y una verdadera civilización para preservar un medio ambiente seguro y libre de venenos para nosotros y para las generaciones futuras.

REFERENCIAS

1. Existen entre 40 y 70 millones de Hojas de Datos de Seguridad de Materiales en Estados Unidos.
2. Registrado por la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos, y regulado por el Acta de Insecticidas, Fungicidas y Raticidas.
3. Bajo el Acta de Control de Sustancias Tóxicas, el Acta de Insecticidas, Fungicidas y Raticidas, etc. La Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos está autorizada para exigir probar con animales los productos químicos nuevos, de los antiguos que pretendan ser usados para propósitos diferentes, de los que sean sospechosos de provocar efectos adversos en la salud y de las mezclas e antiguos o nuevos productos químicos. En otras palabras, todos los productos químicos pueden ser probados con animales.
4. Bruce N. Ames, Renae Magaw, Lois Swirsky Gold, Clasificación de Posibles Riesgos Cancerígenos", Science 236 (1987), p. 275.
5. "Pesticidas de Uso en Plantaciones Cuya Toxicidad Ha Sido Evaluada" EPA de EEUU, Oficina de Pesticidas y Sustancias Tóxicas, Reto Engler, Ph.D., July 1992.
6. Por ejemplo, ver Edward J. Calíbrese, "La Extrapolación Animal: Análisis del libro de referencia del toxicólogo", nvironmental Science & Technology 21, No. 7 (1987), p. 618.
7. Por ejemplo, ver Environmental Science & Technology, p. 618.
8. Por ejemplo, ver R. Warren Flint and John Vena, Lewis Publications Inc., Riesgos de la Exposición a Productos Químicos para la Salud Humana: El Ecosistema de los Grandes Lagos, pág. 34: El potencial tóxico de las Dioxinas 3, 7, 8 TCDDD y de compuestos similares tienen una profunda variabilidad interespecies. Por ejemplo, en el test LD50 hay unas 5000 diferencias entre los mamíferos usados en los laboratorios".
9. En 1994, el coste anual de la salud pública en Estados Unidos fue de 1.2 billones de dólares.

Este artículo es un resumen del libreto original titulado La Experimentación Animal: ¿Una Causa Encubierta de Contaminación Ambiental? ¡Por supuesto!, de Hoorik Davoudian, Vice Presidente de The Nature of Wellness.



Autobiografía de una perra

Mark Twain (1835-1910)

Mi padre era un San Bernardo, y mi madre una Rey Carlos; yo soy una vulgar Mastín. ¿Por qué?... Lo ignoro. Sólo sé lo que me dijo mi madre, y yo respeto sus afirmaciones.

Perra de carácter frívolo, tenía, sin embargo, algunas virtudes; por ejemplo: exquisitos sentimientos y amables modales. Además, no era rencorosa, y supo enseñarnos, por tanto, el perdón a las injurias.

De ella aprendimos también todos sus hijos a ser bravos en cualquier ocasión de peligro, haciéndole frente, sin pensar en si nuestro arrojo tiene por objeto salvar a un amigo o a un enemigo, sin calcular la utilidad que nuestra acción pueda reportarnos... ¡Cuán nobles enseñanzas!

Crecí, pude ya servir de algo y fui vendida y separada de mi madre; separada ¡ay! para siempre.

Mi nueva casa era encantadora; una mansión aristocrática, alegre, con hermosas alfombras donde sestearen el invierno y bello parque donde triscar en las frescas mañanas de verano.

Queríanme allí casi tanto como a un individuo de la familia, me mimaban casi tanto como a la cocinera y al ama de cría, y por dar una muestra de deferencia a mi mamá, conserváronme el mismo nombre que ella me diera: Helena. Según parece, mi madre aprendió ese terminillo de un perro propiedad de un señor aficionado a librotes, y mis nuevos dueños, que amaban también los libros, respetaron el mote.

La señora Gray, mi ama, era joven y extremadamente linda; su hija Sadie, era una preciosa muñeca de diez años, bonita a rabiar y traviesa hasta lo indecible.

Mi otro amito pequeño, que apenas contaba un año, tenía por mí verdadero delirio; su mayor goce consistía en tirarme de la cola hasta hacerme aullar de dolor. Pero, puesto que aquello le divertía, yo le dejaba hacer, limitándome a ponerme fuera del alcance de su mano cuando el sufrimiento iba a hacerme olvidar los buenos consejos de mi progenitora.

El señor Gray, jefe de la familia, debía andar cerca de los cuarenta años; era de elevada estatura, rostro grave, espíritu poco sentimental, y palabra fría como la hoja de un cuchillo. Tenía un poquito de calva, y en cuanto a belleza física no hubiera podido ser comparado, sin notoria inexactitud, a David Rizzio, a Buckingham o al infortunado amante de Julieta. Pero según oí decir con frecuencia y de sobremesa a los amigos de la casa, el señor Gray era un sabio, una alumbrera de la ciencia, que se pasaba el día, y parte de la noche, en un vasto aposento lleno de cacharros de cristal y de extrañas máquinas; unas máquinas que despedían a veces una luz deslumbradora parecida a la que brota da las nubes antes de sonar el ruido gordo. En fin, creo que aquel aposento tenía un nombre así como lavatorio o laboratorio, no estoy se-

gura; y recuerdo además que entre sus cuatro paredes se verifican numerosos conciliábulos, a los que asistían el señor Gray y siete ú ocho señores, algo calvos como mi amo, muy serios y muy pausados al hablar. Yo me solía deslizar allá dentro, picada de curiosidad; mas nunca logré entender de lo que hablaban, ni aun retener, a título de curiosidad, el más insignificante terminillo de aquella algarabía.

Pasó el tiempo, y fui madre a mi vez. Considereme entonces la perra feliz entre todas las perras felices de este mundo.

Era una monada de mamoncillo, aterciopelado, de hociquito de color de rosa y patitas de seda. Los niños del señor Gray estaban enamorados de su nuevo juguete de carne... ¡Cómo se reían al verle corretear por la habitación, rodando a lo mejor entre mis patas, y acabando por mordisquearme las orejas con sus dientecillos blancos y menudos!

Vino el crudo invierno. Una tarde me encontraba dormida en el cuarto de los pequeños. A poca distancia dormía también en su cama el chiquitín de la casa. La nodriza, después de dar dos o tres cabezadas junto a la chimenea, había salido de la estancia. Todo era paz y silencio. Me quedé traspuesta contemplando la luz de la llama. Aquella modorra me impidió ver cómo saltaba una chispa de los leños en la chimenea, y cómo la maldita chispa iba a caer sobre las gasas que cubrían la cuna. Yo sólo sé que me despertó un penetrante grito del niño, y que al despertarme vi sobre la cama una llamarada cegadora. Mi primer impulso fue ganar la puerta, pero luego reflexioné, vinieron a mi memoria las enseñanzas maternas, y volviendo a la cuna, metí el hocico entre las llamas, aferré con mis dientes al niño y lo baje al vestíbulo.

Una vez allí, dejé a mi preciosa carga sobre una alfombra y procuré acallar el llanto de la criatura humedeciéndole la carita y las manos. En aquel momento oí la voz áspera del señor Gray.

-Pero ¿qué a hecho esta maldita perra?—gritaba el tal. Le miré y vi que se lanzaba sobre mí, armado de fuerte garrote. Antes de que yo pudiera esquivar el ataque había caído sobre mis costillas un diluvio de palos. Uno de aquellos golpes me partió la pata izquierda. Ibá a continuar mi amo su bárbara obra, cuando otra voz, la voz de la nodriza gritó desde lo alto de la escalera:

-¡Fuego en el cuarto de los niños!

Corrió el señor Gray en aquella dirección, y temiendo yo que a su vuelta no me dejase hueso sano, fuime a ocultar, triste y dolorida, en el rincón más obscuro del desvancillo donde se guardan los trastes viejos. Ya en el asilo segurísimo, puesto que merced al miedo inspirado por las ratas rara vez entraban allí las criadas, empecé a lamerme concienzudamente la pata rota. Los dolores fueron disminuyendo poco a poco. Entonces advertí gran baraúnda en la casa, luego un gran silencio, y después rumor de voces que se acercaban llamándome.

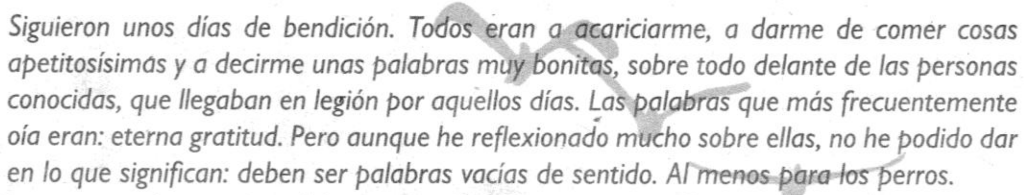
Dióme tanto miedo, al pensar que el garrote del señor Gray buscaba de nuevo mis asendereadas costillas, que deslizándome bajo unas esteras viejas, hice casi imposible mi descubrimiento.

El escondite dio magnifico resultado. Aunque aquellas gentes revolvieron todo el desván, no lograron dar conmigo. Calmadas mis angustias me dormí dulcemente. Verdad es que tenía una pata perniquebrada, pero no hay mejor excitante del sueño que la satisfacción del deber cumplido.

Estuve oculta en el desván hasta que el hambre y la sed me arrojaron de allí. Me descubrió Sadie. Apenas me vio, empezó a gritar, palmoteando:

-¡Papá!... ¡Mamá!... ¡Ya apareció Helena!... ¡Pobrecita mía, ven...ven...

Y se abrazó a mi cuello y empezó a besarme.



Siguieron unos días de bendición. Todos eran a acariciarme, a darme de comer cosas apetitosísimas y a decirme unas palabras muy bonitas, sobre todo delante de las personas conocidas, que llegaban en legión por aquellos días. Las palabras que más frecuentemente oía eran: eterna gratitud. Pero aunque he reflexionado mucho sobre ellas, no he podido dar en lo que significan: deben ser palabras vacías de sentido. Al menos para los perros.

Lo menos veinte amigos del maestro se reunieron una noche en el cuarto misterioso, y haciéndome llevar allí me palparon la cabeza. Mi amo tomó la palabra. Oí que decía:

-Esto no es instinto, señores; es simplemente razón.

¡Cuántos seres de los que llamamos pensantes y de los que aspiran a ir con nosotros a un mundo mejor, por derecho propio, no tienen ni la cuarta parte de la inteligencia de este pobre cuadrúpedo destinado al muladar! Yo mismo, ¿no creí, con todo mi talento, que la perra se había enfurecido por cualquier cosa, y que para satisfacer sus instintos animales había arrebatado al niño de la cuna? Y sin embargo, lo que hacía era salvarlo de la muerte.

En seguida se pusieron a hablar de si ciertas lesiones en el cerebro podían o no determinar la ceguera. Acalorose la disputa, y cuando yo creí que aquellos señores iban a golpearme, el señor Gray cortó el debate, diciendo:

-Ahora vamos a verlo.

Dio una orden, y a poco un criado trajo en brazos a mi cachorrillo. Los señores empezaron a manosearle mucho. De pronto lanzó mi crío un lastimero aullido. Pusiéronle en el suelo, anduvo un poco y quedo inmóvil. El Sr. Gray dijo a sus amigos con aire de triunfo:

-¿Lo ven ustedes? Está más ciego que un murciélago... La ciencia ha realizado una gran conquista.

Mi cachorrillo dio dos o tres vueltas y cayó redondo. Me pareció que no respiraba. El amo ordenó a un criado:

-Llevaros eso y enterradlo en el jardín.

¿Enterrarlo? ¿Qué sería aquello? Acaso plantar el adorable cuerpecillo en el blando suelo cubierto de césped, lo mismo que se plantaban los bellos girasoles que tanto me gustaban. Si era así yo volvería a verle, porque crecería, crecería como las plantas, y yo iría a cobijarme bajo su sombra y a acariciarle.

Mas han transcurrido dos semanas y mi cachorrillo no sale de la tierra. Yo estoy triste, muy triste. No como nada ni tengo gana de nada. Y no es sólo pena; es también el presentimiento de que va a ocurrirme algo grave. Los criados me miran y se dicen unos a otros con pena:

-¡Pobre animalito!.. ¡Qué lastima! ¡Tan bueno, tan inteligente!...

Hoy me he despertado todavía más triste. Al ir a la cocina he sabido que toda la familia se ha marchado al campo, excepto el Sr. Gray, que está esperando, según parece, a sus amigos los caballeros calvos y serios.

-¡Cuánto van a sentirlo los niños!

-Sí es verdad; los pobrecitos no sospechan...

-Cuando vuelvan, lo primero que harán será preguntar por su perra, por la brava bestezuela que salvó al niño.

-¿Y quién les dice la verdad?

-Cielo... ¡Quién les dice que su fiel amiguita está en el muladar, empezando a pudrirse!...

Este cuento ha sido extraído de Twain, Mark, *CUENTOS HUMORÍSTICOS*, traducción de A. Barrado, EDICIONES AKAL 2005 (AKAL de bolsillo No. 116) y ha sido reproducido con la previa autorización de la editorial AKAL: www.akal.com



Los horrores del Test de Draize y su fracaso científico

Fuente: Schär-Manzolli, Milly, *Holocausto*, ATRA - AG STG, Iª ed., Suiza, 1996. pp.



Todos los experimentos con animales deben ser puestos a la misma altura: científicamente todos son erróneos y no fidedignos, y éticamente son todos intolerables.

El Draize-Test lleva el nombre de su inventor (John Draize), 1944) y se realiza para probar los cosméticos en los ojos y en la piel de los conejos. En realidad, hay dos tests: el "Draize Skin Test", que concierne a la piel, y el "Draize Eye Test", que concierne a los ojos. En general implica torturas en masa, por lo cual un gran número de conejos son aprisionados en aparatos especiales que inmovilizan al animal a la altura del cuello y de las patas.

Para efectuar el test de la piel, primero se afeita el pelo del lomo de los animales (generalmente conejos), luego se aplica un esparadrapo sobre la piel afeitada y se quita bruscamente unas cuatro o cinco veces hasta que también la piel es despegada y queda en carne viva. Entonces, directamente sobre la carne, se echa el desodorante o la loción cosmética que hay que probar. Se cubre toda la zona con gasas y vendas. Los animales quedan bajo observación durante diez días, las llagas que se forman en la carne viva debido al contacto con el cosmético a prueba son estudiadas, abiertas con lancetas y cerradas de nuevo. El "Draize Skin Test" se usa también para probar los jabones. Este hecho muestra la enorme idiotez de la experimentación animal: ¡el jabón se utiliza en la piel sana de los seres humanos y de ninguna manera en la carne gravemente herida de los conejos!

El "Draize Eye Test" consiste en verter o inyectar, mediante una pipeta o una jeringa, la sustancia que hay que



probar en el saco conjuntival y en la córnea del animal (en este caso son también generalmente conejos). Normalmente se daña sólo un ojo; el otro se deja intacto a título de comparación.

La primera reacción del desgraciado animal es un abundante lagrimeo, luego –día tras día- la córnea, el iris y la conjuntiva cambian. El ojo se irrita e infecta, llegando a enfermar, y poco a poco es quemado por la sustancia sintética que lo corroe y lo estropea. La ceguera sobreviene cuando el ojo, hinchado y reducido a un balón purulento, no es más que un punto de dolor agudo en la cabeza del animal. Llegado a este punto el ojo es extirpado y examinado, sometido a pruebas anatómicas, etc. Algunos laboratorios matan a los conejos antes de extirparles el ojo, otros mantienen al animal con vida para poder usar también el otro ojo todavía sano. Una manera como otra para ahorrar dinero... Cremas, coloretes, barras de labios, esmaltes para las uñas, lociones para la cara, el cuerpo y el pelo, aceites de masaje, sales y aceites para el baño... todo lo que forma parte de la cosmética y deriva de materias primas sintéticas, tiene que ser probado en animales. A veces, antes de ser puestos en el mercado, también los productos de origen natural tienen que probarse con experimentación animal, si las leyes del país en el que van a ser vendidos lo exigen.

En Suiza existe una legislación especial que regula las pruebas de las materias primas de origen químico empleadas en la cosmética. Nos referimos a la Ordenanza del 12 de febrero de 1970, que en el Art. 4 (párrafo 4) prescribe unos test de toxicidad en ratones, y en el Art. 3 tiene el cinismo de establecer una lista de sustancias farmacológicas "con eficacia cosmética", de las cuales una buena parte son notoriamente cancerígenas para el hombre. De hecho, entre las más de 150 sustancias mencionadas está el cloroformo, el formaldehído, el hexaclorofeno, la fenacetina, etc., todas mencionadas en la literatura médica por haber causado tumores malignos en los seres humanos. Sin embargo, es probable que estas sustancias no sean nada cancerígenas para ratas y conejos; por ésta razón, son vendidas tranquilamente con la eterna ilusión de que las reacciones de animales sean las mismas que las de los hombres.

¿Cuáles son estas reacciones en el sector de los cosméticos? Son de tal gravedad que no sería exagerado hablar de catástrofes, salvo que la lujosa propaganda de las industrias interesadas ha tenido la previsión de presentar productos nocivos y a veces mortales como milagros mágicos de seducción y de belleza.

El 15 de agosto de 1985, la influyente publicación médica americana "The Medical Letter" llamaba la atención sobre un problema bastante preocupante: los estrógenos artificiales, que forman parte de la composición de muchos productos cosméticos. Los estrógenos, o, más exactamente, las hormonas producidas sintéticamente como el estradiol, están particularmente presentes en las cremas para la cara, para el cuerpo y para el pelo, y sus efectos cancerígenos son conocidos desde hace décadas. Las cremas que contienen estrógenos, una vez absorbidas por la piel introducen en el organismo las sustancias oncóngenas, favoreciendo el desarrollo de cáncer en quien esperaba un tratamiento de belleza. Además, hay otros daños: trastornos sexuales, úlceras cutáneas, afeminamiento de los hombres con aumento del volumen de las glándulas mamarias (¡en Estados Unidos, unos chicos jóvenes que habían empleado demasiado a menudo una crema para el pelo a base de estrógenos, tuvieron que ser sometidos a una mastectomía!), hemorragias post-menopausia en mujeres, etc. Y hay que subrayar que, aunque algunos círculos médicos revelan lo escandaloso del tema, ni los legisladores ni tampoco los fabricantes parecen hacerles caso: ¡en la mayoría de los casos no hay obligación de declarar los ingredientes en la etiqueta de un cosmético! Su



composición queda como secreto de fabricación.
Ya en 1978, la más prestigiosa revista médica inglesa, "The Lancet", denunciaba los tintes para el pelo como productores de cáncer. La causa principal era el "di-amisol", una sustancia presente en la composición de casi todos los tintes y que, además de cáncer, provoca daños en los cromosomas de las células sanguíneas. Como siempre, cuando los daños de un producto llegan a ser conocidos, en vez de retirar los productos, los fabricantes intentan salvar sus ganancias; los dejan en el mercado mientras crean una coartada jurídica volviendo a hacer todas las pruebas con animales. Estando estas pruebas prescritas por la ley, y siendo las únicas reconocidas para comercializar algunos productos, así se ponen a cubierto de toda responsabilidad. Nunca mejor que en estos casos puede uno darse cuenta, tan claramente, cómo las leyes, que deliberadamente ignoran los obvios fracasos científicos de la experimentación animal, están preparadas y realizadas por la industria química.
En este caso específico, es decir, el de los tintes para el pelo, no se encontró mejor cosa que hacer que "¡alimentar a los animales de laboratorio con estos tintes!". Así, en Alemania se les hizo beber a los conejos hasta ¡25 botellas de tintes para el pelo! ("Das Neue Blatt", No. 33, 1978). Ocho años después (noviembre, 1986) la situación no había mejorado: el "Bundesgesundheitsamt" (BGA, la autoridad alemana para la salud publica) continuaba denunciando la existencia de sustancias cancerígenas en los cosméticos probados en animales, por ejemplo, el óxido de etileno, cancerígeno y, además genotóxico. Y, mientras tanto, la macabra farsa de la experimentación animal continuaba tranquilamente, también en el sector de cosméticos.
Teniendo en cuenta los escándalos que rodearon al formaldehído (declarado indiscutiblemente cancerígeno por toda una serie de autoridades sanitarias, entre ellas en Instituto Americano para el Cáncer en Bethesda y la Comisión Científica de la CEE), uno pensaría que este compuesto químico había sido retirado del mercado: ¡Todo lo contrario! Aún se usa como conservante y desinfectante en cosméticos tales como champús, jabones y espumas de baño. Hasta 1986 era el componente base de las pastillas que se vendían libremente en las farmacias para desinfectar las cavidades bucales irritadas a causa de resfriados, gripe, herpes, etc. El producto conocido como "Formitrol" (Wander AG, Berna) se usaba tan generalizadamente que todos podían comprarlo sin prescripción médica, incluso los niños. Además, estaba en el mercado desde hacía lo menos medio siglo, formando parte de los botiquines caseros y las madres lo administraban a los niños resfriados, quienes lo llevaban al colegio junto con la merienda. El "Formitrol" fue retirado del comercio hacia 1988, clandestinamente, sin que nadie explicase los daños que seguramente había causado a varias generaciones desde hacía, aproximadamente, medio siglo. Los champús sintéticos puestos en el comercio después de las habituales pruebas en animales, contienen otras sustancias perjudiciales: tricloro-hidroxifenol, propileno glicólico, aceites de silicona, etc., sustancias en su mayoría cancerígenas, y que pueden modificar las glándulas sebáceas (pequeñas glándulas de la piel que segregan el sebo), favoreciendo la aparición de eczemas. ("Financial Times", 27 ag., 1985).
La publicación científica "El Médico" declara: "Las enfermedades dermatológicas y alérgicas causadas por el uso de cosméticos, están muy difundidas ahora". Y a esta afirmación siguen las pruebas: una lista impresionante de sustancias farmacéuticas, muchas de las cuales son empleadas también en cosmética, y que estropean la piel. He aquí algunas: antibióticos, vitaminas sintéticas, psicofármacos, laxantes, analgésicos, medicamentos cardiovasculares, etc., etc. ¡La gente cree que son cosméticos "garantizados" porque los vende el farmacéutico! Además, los productos de síntesis, estando compuestos por materias primas que no son naturales son mal asimilados por la piel, perjudicando la normal respiración de la misma, que se vuelve fláccida y arrugada.
Naturalmente, los fuertes intereses económicos que sostienen la industria de los cosméticos buscan ser protegidos como en la industria farmacéutica. El "Cosmetic Journal" (No. 2, 1980) sostiene la presunta necesidad de la experimentación animal en cosmética, igual que la industria farmacéutica la sostiene para los medicamentos. Una confortante noticia llega desde la Universidad de Papua, donde el equipo del Prof. Antonio Bettero (miembro de la LIMAV) ha descubierto un método para probar cosméticos, que no necesita el uso de animales. Un método a primera vista muy positivo, ya que, entre otras cosas, se basa en las relaciones del líquido lacrimal humano, y no en las reacciones del ojo de los conejos cuyos tejidos son diferentes a los del hombre.

EL DL-50

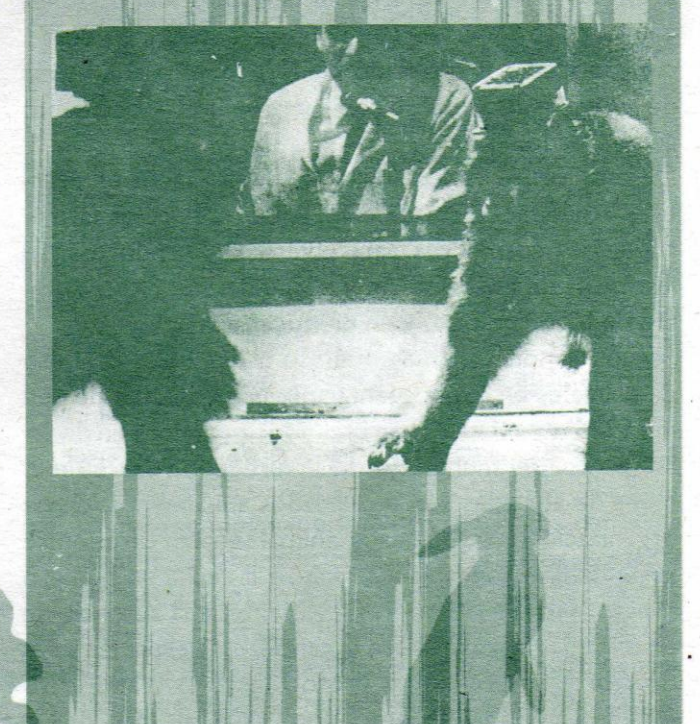
La sigla DL-50 quiere decir "Dosis Letal para el 50% de los animales". Es un test que se efectúa en todos los casos en que nuevos productos van a ser lanzados al mercado. Es empleado sobre todo para los medicamentos, pero también para otros bienes de consumo. Los animales sometidos al test son principalmente pequeños roedores o perros. El procedimiento es el siguiente: por medio de sondas, embudos o cánulas, se introduce en el estómago de un animal de laboratorio una gran cantidad del producto que hay que probar. Para la primera prueba la cantidad es máxima, luego se disminuye progresivamente en las pruebas siguientes.
Evidentemente los animales vomitan, tienen dolores, sufren quemaduras en las paredes internas de esófago y del estómago, posiblemente en el intestino si el producto consigue llegar hasta allá, presentan alergias, accesos de agitación o de somnolencia, eczemas y otras muchas reacciones. Una buena parte de los animales muere: en el curso de las primeras pruebas todos o casi todos los animales sometidos al test pueden morir, ya que les son administradas cantidades masivas del producto.
Para cada prueba, y disminuyendo cada vez la cantidad administrada, se usan nuevos animales de la misma especie y en el mismo número. Muchas veces se empieza con varios grupos de animales pertenecientes a especies distintas, por ejemplo 30 conejos, 30 ratas, 30 ratones y 30 perros para la primera prueba, y se mantienen tanto el número como las especies en las pruebas siguientes. Solamente se cambian los animales porque los primeros han muerto o están moribundos. Cada vez que la cantidad del producto administrado disminuye, es lógico que un mayor número de animales sobreviva, aunque doloridos, con lesiones internas, con accesos de vómito y otras dolencias; enfermos o lesionados, pero todavía vivos. Cuando el 50% de los animales sometidos al test sobrevive (es decir, cuando la dosis es letal sólo para el restante 50%) se ha alcanzado, según los investigadores, la cantidad ideal que hay que administrar a los seres humanos. La dosis letal 50% (DL 50), que perdona una mitad de los animales sometidos a prueba, aquellos que sobrevivieron al producto, es considerada la dosis ideal para los medicamentos usados en medicina humana.
¡Así es como se establecen las "dosis letales" para pacientes humanos mediante experimentación animal!

Fuente: Schär-Manzolli, Milly, *Holocausto*, ATRA - AG STG, 1ª ed., Suiza, 1996. pp. 177-178



LOCURA

Dos chivos expiatorios son empleados para "investigar" la locura homicida. Con el pretexto de "estudiar el efecto del dolor en la agresividad", dos monos pacíficos son torturados con descargas eléctricas hasta que llegan a estar tan perturbados como los sujetos que idean experimentos criminales de este tipo y empiezan a intentar matar a su compañero. Estos experimentos tuvieron lugar en el Centro de Primates de Yerkes, con sede en Atlanta, y fueron financiados con dinero de los contribuyentes. Ambas fotos aparecieron en New York Time Magazine. La prensa americana, en lugar de condenar tales actividades absurdas y estúpidas, critica y ridiculiza a los antiviviseccionistas que las denuncian.
Los monos que se usan en los laboratorios son capturados en Asia, África y América del Sur. Los cazadores disparan desde los árboles a las hembras que llevan en brazos a las crías y a continuación pueden atrapar con facilidad a los pequeños que se quedan agarrados a los cuerpos moribundos de sus madres. Durante los largos vuelos desde la selva hasta los laboratorios occidentales llegan a morir hasta el 75 por ciento de los monos a causa de la sed, del frío, del miedo y de los traumas físicos y mentales. Por tanto, mueren entre 400.000 y 500.000 monos cada año para poder suministrar los 85.000 monos que demandan los laboratorios estadounidenses, lo cual supone una seria amenaza de extinción para algunas especies (sobre todo para los chimpancés). (*Vivisection is scientific Fraud*, CIVIS, 1995, p. 19)



Binomio de crueldad: antirrábicos y experimentación animal en la Ciudad de México

Liliana Dircio

La pasta dentífrica para refrescar tu aliento, la caja de tu cereal favorito, la pastilla para esa jaqueca desquiciante, el tinte para tu cabello, el perfume o loción de tu línea favorita, los somníferos para conseguir estar en los brazos de Morfeo, el saborizante artificial de tu helado de fresa o de pistache, *el esmalte de los muebles* en tu casa, el antigripal de moda de la firma farmacéutica reconocida o desconocida... casi todo lo que tú consumes ha sido antes probado en otras vidas.

Nos referimos a la experimentación con animales, práctica institucionalizada en la medicina experimental desde el siglo XIX. Consiste en la manipulación expresa de diversas especies de animales a situaciones y estados patológicos, con el fin de obtener un determinado efecto o resultado hipotético, el cual a través de la sistematización, se convierte en un conocimiento generalizado.

De esta forma, varios animales son utilizados en prácticas académicas; en toxicología, por empresas farmacéuticas y cosméticas para probar sus productos; en institutos de investigación y hospitales; en experimentos de biotecnología, y en prácticas militares.

Según Vernon Coleman, médico inglés objetor al uso de animales en experimentación, un promedio de 100 mil a 125 mil animales son utilizados cada hora en diversas partes del mundo, es decir, alrededor de 250 millones de animales son sacrificados anualmente. Otras organizaciones de bienestar animal señalan cifras entre 300 y 500 millones. No se sabe a la fecha un número *exacto, esto se debe, principalmente, a la ausencia de* un control riguroso sobre la cantidad de especies y sus miembros usados en los protocolos. Hasta ahora, no existe una entidad federal o local en la mayoría de los países, responsable en censar estos datos de manera estricta.

Sólo Estados Unidos requiere al año alrededor de 17 y 70 millones de animales, sin contar pequeñas especies como ratones, ratas y pájaros, las cuales representan *el mayor porcentaje -un ochenta y noventa por ciento-* de animales usados. Inglaterra, país que solicita a sus investigadores reporten el número de experimentos realizados, utiliza entre 3 y 5 millones de animales por año.

En México, no contamos ni siquiera con un esbozo de cifra, ante la inexistencia -como ya se mencionó- de alguna institución oficial interesada en recabar los datos. La Secretaría de Salud, hospitales pertenecientes al IMSS e ISSSTE, SAGARPA, firmas farmacéuticas y de cosmética y universidades, "cuentan con alrededor de 100 a 150 bioterios", según la revista Elementos, órgano periodístico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, BUAP. Pero el número y especies de animales, sigue siendo desconocido.

En un intento de clarificar números, la misma BUAP reportó en 1999 el uso de animales en su bioterio, de octubre de 1998 a julio de 1999 utilizó una cantidad de 14,969 seres vivos. Representada de la siguiente manera: 4,125 ratas; 3,751 ratones; 2,882 embriones de pollo; 2,854 perros; 507 cobayos; 436 conejos; 212 anfibios; 93 tortugas; 74 gatos y 35 hámsteres.

El editor de Elementos, Enrique Soto, hace una observación sobre la cifra elevada de perros: de los 2,854, *se utilizaron* 2,754 para prácticas en la Facultad de Medicina de esa universidad, "... y nos consta, hasta hace muy poco recibían un trato nada humanitario", revela el editor.



El Centro UNAM-Harlan, ubicado en la Facultad de Química en Ciudad Universitaria, produce entre 15 mil y 18 mil ratas y ratones ¡a la semana! O sea, una producción anual de 720 mil a 864 mil animales, los cuales son vendidos a la industria farmacéutica, a otros centros universitarios, y por supuesto, a la propia UNAM.

Las cifras reveladas por el bioterio de la BUAP, 14,969 animales utilizados en nueve meses, y el centro UNAM-Harlan, con un promedio de 800 mil producidos en un año, son los números reportados de sólo dos instancias relacionadas con la experimentación de animales en nuestro país. Quizás sirvan de ejemplo para tener una idea de la cantidad de animales usados en territorio nacional.

Según sean los fines del experimento o de la práctica, será empleada la especie animal, el prototipo está representado por ratones, ratas, conejos, peces, gatos y perros. También se utilizan tortugas, moluscos, arácnidos,cerdos, mamíferos marinos, aves, primates, caballos, corderos, vacas y otros roedores.

PROVEEDORES DE LA MATERIA PRIMA

Milly Schär-Manzoli -periodista suiza, premiada con la Medalla Albert Schetzer por sustentar el movimiento antiviviseccionista- reveló, a través de sus investigaciones, cómo el uso de animales para la investigación se ha convertido en un negocio redondo, en una industria. Esto se debe a la existencia de una pirámide construida con un preciso orden de dominio, donde se encuentran empresas químicas, criaderos, instalaciones, **traficantes, equipo de restricción para los animales, alianzas políticas y la publicidad de los medios de comunicación**, los cuales han ejercido un papel determinante en una cultura consumidora de medicamentos y productos farmacéuticos, muchos de ellos, como lo indica la OMS, innecesarios.

La materia prima en la industria de la experimentación in vivo, evidentemente son los animales. Pero, ¿de dónde provienen estos?, ¿quiénes se encargan de "surtir pedidos" de animales a los institutos, hospitales y escuelas? Revisemos.

Como ya hemos señalado, se estima el uso anual de más de 500 millones de animales para investigación; sin embargo, esta aproximación sólo toma en cuenta aquellos utilizados en los experimentos, no contempla los criados para tales fines. Los animales reproducidos para abastecer laboratorios, cuando se vuelven un excedente o no alcanzan el estándar de "animal de laboratorio", son sacrificados. Si se añadieran estos animales a las estadísticas anuales, el número total de involucrados en la experimentación, aumentaría a varios miles más.

Los animales en los experimentos son vistos como instrumentos de laboratorio. Las empresas los venden a través de catálogos como otros productos intrínsecos del quehacer científico, haciendo énfasis en la entrega rápida y fácil "del pedido", los animales pueden contar con virus, bacterias o mutilaciones requeridas por el

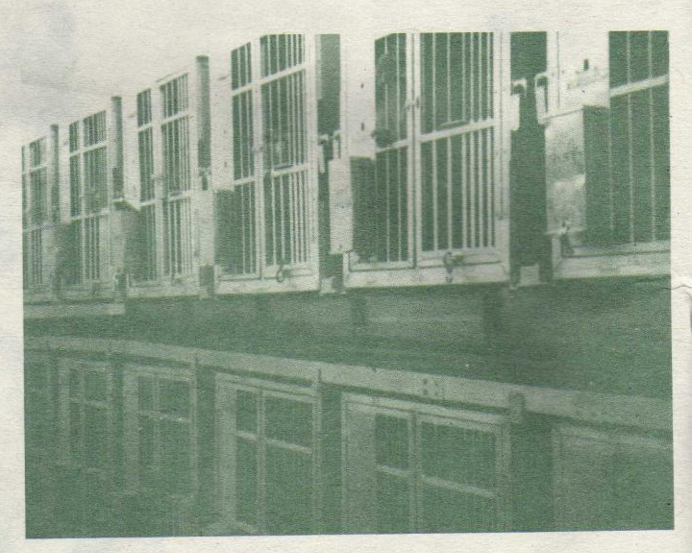
comprador, son los llamados "animales a la carta". Las compañías dedicadas a la crianza y venta, reproducen en su mayoría roedores, los cuales representan entre un ochenta y noventa por ciento de las especies utilizadas en los laboratorios: El uso constante de roedores, afirma la bióloga Nuria Querol, no se debe propiamente a razones científicas (anatómicas, metabólicas o inmunológicas), sino a cuestiones prácticas: son fáciles de manejar, baratos de mantener y adquirir, ocupan menos espacio y una hembra puede producir de cincuenta a cien crías al año.

Ana María Reyes, químico técnico, ex empleada del área de toxicología de la Facultad de Medicina de la UNAM, comenta respecto al uso de roedores: "Principalmente, en toxicología se trabaja con ratones y ratas, nosotros lo hacíamos no porque fuera el mejor tipo de animales para sustituir al organismo del hombre, sino porque es muy sencillo conseguirlos y cuesta poco mantenerlos".

HARLAN MÉXICO

Una de las principales multinacionales, productora de equipo, alimento y venta de animales para experimentación, es Harlan. Fundada en Estados Unidos, en 1931, tiene sucursales en el Reino Unido, España, Alemania, Italia, Francia, Israel, Holanda y México. Vende aproximadamente a treinta países, incluyendo compañías farmacéuticas, bioterios, universidades e instituciones del gobierno. Sus especies reproducidas son perros beagles, cerdos miniatura y, por supuesto, roedores, los cuales, en la tasación de animales, descuellan en más de doscientas cepas y estirpes. La empresa ofrece ratas y ratones exogámicos, endogámicos (genéticamente idénticos), envejecidos, híbridos, mutantes, transgénicos y congénicos; además, hay hámsteres, gerbos y cuyos.

En los noventa aparece Harlan México, S.A. de C.V., ubicada en Avenida Baja California No.161, colonia Roma, en el Distrito Federal. Uno de los principales promotores del uso de animales de laboratorio en nuestro país es el veterinario zootecnista Ciro Lomelí y Flores, director general de Harlan México. Egresado de la Facultad de Veterinaria de la UNAM, también es editor y director en México de Animales de Experimentación, revista hispanoamericana de divulgación, como su nombre lo indica, sobre experimentos con



animales.

En 1998, Ciro Lomelí y Hal Harlan (accionista mayoritario de la empresa) visitaron el bioterio de la Facultad de Química en Ciudad Universitaria con el objetivo de remodelar las instalaciones y firmar un convenio, surge así el Centro UNAM-Harlan para la Producción de Animales de Laboratorio, ubicado en la planta baja de la Unidad de Experimentación Animal de la facultad. El centro comenzó a funcionar en marzo de 2001 y en junio inició la comercialización de los animales (roedores). El Centro UNAM-Harlan vende miles de ratas y ratones a la semana a los principales laboratorios farmacéuticos del país, a otras universidades y a los institutos de Biotecnología, Neurobiología y Biomédicas, a la propia Facultad de Química, a Juriquilla y a Cuernavaca. Asimismo, exporta a Estados Unidos productos de origen animal como sueros y glándulas salivales; y a Brasil y Panamá, animales vivos.

Harlan además de vender roedores convencionales, ofrece animales manipulados, como son ratones transgénicos inoculados con el virus del SIDA, VIH. Para saber su precio, el laboratorio o investigador debe solicitarlo directamente a las oficinas. Si al cliente no sólo le interesa un animal de determinada cepa o raza, sino con alteraciones quirúrgicas como extirpación del timo e hipófisis, lesiones en la médula, en el bulbo olfativo y ligadura de arterias y venas, deberá pagar lo marcado en la siguiente lista.



TIPO DE CIRUGÍA	PRECIO POR ANIMAL RATAS	RATONES
Desmedulación Adrenal	$8.40	$13.20
Adrenalectomía (extirpación de las glándulas suprarrenales)	5.95	7.80
Ligadura del Conducto Biliar	14.30	-----
Canulaciones: Conducto Biliar (Extremo libre)	30.10	-----
Conducto Biliar (Asa Continua)	45.25	-----
Arteria Carótida	30.10	-----
Arteria Femoral	30.65	-----
Vena Femoral	30.65	-----
Vena Yugular	28.25	-----
Combinación de los anteriores		Solicite Precios
Castración	4.90	4.90
Hipofisectomía (extirpación de la hipófisis)	8.40	-----
Histerectomía	7.25	7.25
Implantes (Subcutáneos)		Solicite Precios
Nefrectomía (extirpación de riñones)	8.40	6.70
Bulbectomia Olfatoria (lesión en el bulbo olfativo)	11.55	-----
Ovariectomía	5.35	5.60
Ovariohisterectomía	7.25	7.25
Pinealectomía (extirpación de la glándula pineal)	9.65	-----
Sialectomía	10.25	11.80
Esplenectomía (extirpación del bazo)	6.35	7.85
Timectomía (extirpación del timo)	21.00	-----
Tiroparatiroidectomía	8.40	12.60
Vasectomía	8.40	9.15

El Centro UNAM-Harlan, dependiendo de la cepa, sexo y edad, maneja también los precios de cada ejemplar. Los más accesibles se encuentran entre 12 y 18 pesos; los más caros, alrededor de 100 pesos. Para los estudiantes de la Facultad de Química hay descuentos hasta del sesenta por ciento.

Una vez solicitado el pedido, los cargos por envío se pagan por adelantado. Dependiendo del tipo de caja y del peso de los animales, así como la distancia -independiente de los cargos aduanales-, será el costo. La empresa recomienda al comprador, señale al momento de ordenar, si el producto requiere alguna alteración específica, de esta manera "recibirá los animales con la condición que usted especificó", garantiza el departamento de ventas.

En nuestro país, Harlan no produce perros beagles y cerdos miniatura, sino la casa matriz en Estados Unidos. Sin embargo, México, como otros países, puede solicitar pedidos e importar estos animales. Los perros beagles es la raza canina más reproducida por las compañías dedicadas a abastecer a los laboratorios, debido a su comportamiento extremadamente noble y a su tamaño manejable en los experimentos donde se utilizan animales más grandes.

COLABORACIÓN DE LOS ANTIRRÁBICOS

Cuando los laboratorios, las escuelas y los bioterios de hospitales y centros de investigación no tienen suficiente presupuesto para adquirir un perro o un gato de criadero de las empresas dedicadas a la producción de animales, cuentan con una socorrida alternativa, en la cual no lidian con gastos de envío y de embalaje, no hacen los pedidos con tiempo, ni pagan en un lapso señalado por una empresa. Todo este proceso es simplificado por la participación de las perreras o centros antirrábicos.

La donación de animales por parte de los antirrábicos para fines experimentales se observa más acentuada en países donde la subvención para investigaciones se encuentra limitada, esto no descarta que países como Estados Unidos e Inglaterra no obtengan animales de tales lugares. En 1998 se suscitó un escándalo en Francia cuando se hallaron en laboratorios, gatos caseros con sus collares y placas, los cuales habían sido abandonados en antirrábicos. Y en Estados Unidos, el doctor James Wyngaarden, del Instituto Nacional de Salud, reveló en la revista American Medical Association la captura por parte de las perreras de doscientos mil gatos y perros cada año para enviarlos a experimentos.

En los antirrábicos de nuestro país está totalmente extendida la entrega de animales para investigación, pero ¿qué hay en torno de un centro antirrábico? ¿Cumple exclusivamente con funciones sociales para las cuales fue creado? ¿Cuál es la situación de los animales adentro y cómo se maneja su entrega a los laboratorios?

A lo largo y ancho de la República Mexicana existen perreras municipales, en el Distrito Federal se encuentran nueve antirrábicos y seis en la zona conurbana. "Lo primero que debemos mencionar, es que los centros antirrábicos no existirían si las personas fuéramos responsables", afirma la doctora Bertha Camila García, quien fue coordinadora del Programa de Antirrábicos y Socorrismo de la asociación civil Comité Pro Animal, para referirse a la problemática social de los miles de perros y gatos abandonados en vía pública, a causa de la irresponsabilidad de la población civil.

Cuando los centros de control canino recogen perros en vía pública, deben llevarlos a sus instalaciones y esperar un tiempo –generalmente, tres días- en el cual los propietarios del animal puedan ir a reclamarlo y pagar una multa para sacarlo del lugar. Sin embargo, Comité Pro Animal, AASCHA, Fundación Hagckenberg, Protectores Independientes de Animales (PIA), y anteriormente Asociación Nacional para la Aplicación de Leyes de Protección a los Animales (ANPALPA), han presenciado y recibido quejas de la ciudadanía sobre el actuar de los antirrábicos. De acuerdo a sus testimonios, se han observado camionetas ejecutantes de razzias, capturando animales con placa y collar o en condiciones que puedan señalar al perro con posibilidad de tener dueño, de esta manera el personal del antirrábico trata de asegurarse una gratificación económica a cambio de la vida del can.

La doctora García revela cómo un antirrábico atrapaba a los perros y los empleados estacionaban la camioneta hasta dos horas en la calle donde se realizaba la redada, para esperar a los dueños con el fin de pedirles dinero para devolverles sus animales. Al personal no le importaba si la razzia se llevaba a cabo en zona de rabia, simplemente donde veía cierto número de perros buscaba negociar sin solicitar certificados de vacunación.

En otros antirrábicos, las multas se han elevado a cuotas en ocasiones inaccesibles para la gente. Y si los perros son de raza -ya sea capturados o entregados por el propio dueño- no son sacrificados, como debería ser, según lo marcan los lineamientos, sino son explotados para reproducción y venta. Es el caso del antirrábico de Tláhuac, donde el personal es el mismo desde hace quince años, y de acuerdo a quejas de personas a quienes les han recogido sus animales, no se los regresan, argumentándoles la alta peligrosidad de sus mascotas, las cuales, aparentemente serán sacrificadas. "Pero no lo hacen. Ahora ya no son solamente los criaderos clandestinos en Tepito o los establecidos, los que explotan a los perros, sino ciertos antirrábicos", enfatiza la doctora García. Esta actividad es contradictoria, señalan las organizaciones de bienestar animal, porque el objetivo de los centros de control canino es, justamente, controlar la sobrepoblación canina, no fomentar la reproducción.

Dentro de los actos ilícitos de las perreras en el Distrito Federal, está la donación de perros y gatos para las instituciones de investigación, éstas siempre ofrecen algo a las primeras, puede ser dinero o artículos, a cambio de animales. "Tenemos conocimiento de un antirrábico, que inclusive en época navideña recibe hasta su caja de bebidas alcohólicas", comenta la Dra. García para referirse a la especie de "trueque", como ella lo llama, entre las instancias de investigación y los antirrábicos. De hecho, es uno de los motivos para realizar redadas caninas: la entrega de animales a laboratorios.



"LA ANTESALA DEL INFIERNO" 1

Al escuchar los chillidos frena su carrera y gira hacia la dirección de donde huía, con la cabeza y orejas erguidas, y las fosas nasales extendidas, mira la situación, lo han capturado, su instinto la impulsa a salvarlo, pero es tarde, ni siquiera ella puede ahora escapar, unos segundos de confusión bastan para lazarla. Minutos antes se encontraba echada sobre la banqueta con su cachorro de tres meses, su camada nació con seis miembros en unos tubos de drenaje olvidados en la calle, pero sólo sobrevivieron cuatro, dos se los llevaron unos niños,

1 Con este nombre, las organizaciones de ayuda animal se refieren a los antirrábicos por el dolor y sufrimiento albergados en tales lugares, son la estancia previa de los perros y gatos antes de ser trasladados a los laboratorios. El "infierno mismo" lo constituye, precisamente, los centros de experimentación, donde los animales mueren, después de ser capturados y sometidos a una serie de torturas.

quedando un par más. Ella hace un tiempo tuvo un hogar, pero sus dueños se cambiaron de vecindario, dejándola abandonada en la vía pública; sin embargo, una vecina diariamente se encarga de proporcionarle alimento y llenarle con agua una bandeja amarilla atada a un árbol.

Es una perra de talla mediana, robusta, sus cachorros también están regordetes, gracias a la manutención de la señora interesada en proporcionarles una parte de bienestar. Es jueves, casi mediodía, el calor arrulla a la madre y a su cría, la otra no está, quizá se halla quedado en el tubo donde nació, lo identifica como refugio y algunas veces no acompaña a su hermano y progenitora, hoy es una de esas ocasiones, no siguió a su familia, la cual no regresará más a descansar al tubo.

El entresueño de la perra y su cachorro se interrumpe ante los sonidos de alarma. La camioneta se estaciona con un rechinar de llantas, bajan dos hombres con rapidez, uno jala la trampa atorada en la jaula donde yacen ocho perros, el otro, eleva en círculo el lazo para capturar a un perro blanco, pero falla. Las feromonas desprendidas por la angustia de los perros enjaulados y por aquél que escapó, llegan al sensible olfato de la hembra, quien ya incorporada huye al ver acercarse con cautela, al hombre con la trampa en manos. No tan ágil como su madre, el cachorro es cercado, se repliega al suelo con las orejas hacia atrás, el lazo de la trampa ciñe su pequeño cuello, al sentirlo llora y se retuerce. Sin mayor esfuerzo, el empleado lo levanta en vilo con el instrumento de captura y lo arroja con los demás animales.

La hembra, desconcertada, al retroceder y acercarse a la camioneta atraída por su cachorro, ha quedado entre ésta y el otro lazador, mira de un lado a otro. Sin demora, el lazo cae sobre su cabeza. Mastica la cuerda, entonces es jalada hacia el suelo, momento en el cual otro lazo la prende de las patas traseras, se revuelca y jadea. Un empleado maneja los extremos de ambos lazos, mientras el otro abre la compuerta de la jaula... uno, dos, tres, tiran de los lazos y el cuerpo maniatado es azotado contra las rejas. Cierran rápido la jaula, la parte final de la cola no ha entrado y es prensada, surge un lamento atroz. Los perros adentro, unos se inquietan, otros se arrinconan. Los lazadores, bajo las miradas de los curiosos transeúntes, se deslizan en sus asientos y cierran las portezuelas. Una joven se acerca, les pide no se lleven a "Osa" y a su cachorro, la respuesta es un motor en marcha.

EL PREMIO NOBEL CORNEILLE HEYMANS

El Profesor Corneille Heymans colocó esta foto en su laboratorio del Instituto de Farmacología y Terapias de la Universidad Estatal de Gent (Bélgica). La fotografía muestra la cabeza de un perro separada casi completamente del cuerpo. La cabeza era mantenida con vida con sangre bombeada desde las arterias de otro perro sin cabeza, que a su vez era mantenido con vida mediante respiración artificial. Sus experimentos supuestamente debían ayudar al Profesor en sus "estudios sobre la presión sanguínea". Realizó los siguientes comentarios en el semanario médico alemán Klinische Wochenschrift (Número 15, 1930):

"Si se ligan los vasos sanguíneos entre el perro C y la cabeza B, o si se estrangula al perro C, se aprecia una bradicardia (reducción del ritmo cardiaco - Nota de Hans Ruesch) y un aumento de la presión sanguínea en el cuerpo B".

Los colegas vivisectores de Heymans se mostraron entusiasmados por sus experimentos y recomendaron que le fuera otorgado el Premio Nobel en 1938. Sin embargo, el historiador médico y cirujano británico M. Beddow Baily no mostró tanto entusiasmo y comentó sus experimentos de la siguiente forma:

"Solamente un completo estúpido puede esperar que los descubrimientos obtenidos de esa manera sean aplicables a los seres humanos. Solamente un científico con una moral totalmente corrupta puede imaginar y ejecutar experimentos de ese tipo. Incluso aunque los estudios que Heymans ha llevado a cabo realizando experimentos con perros durante 30 años hubieran demostrado ser correctos, lo cierto es que no habrían contribuido en absoluto al avance de la comprensión de la hipertensión en el ser humano".

El Dr. Beddow Baily tenía razón. El único conocimiento que Heymans ha aportado al mundo es la invención de una nueva manera de ganar el Premio Nobel. Actualmente la presión sanguínea todavía causa los mismos problemas que en el pasado, y la larga lista de medicamentos para reducir la presión sanguínea desarrollados por la hermandad investigadora no solamente han demostrado ser inútiles, sino que además son capaces de aumentar el riesgo de padecer cáncer.

(*Vivisection is scientific Fraud*, CIVIS, 1995, p. 19)

"Osa" y los demás perros son llevados a "la antesala del infierno", donde una vez ingresados y no ser rescatados por sus dueños, sus destinos tienen tres posibles direcciones.

Una, en un lapso de tres días serán sacrificados. Durante su estancia, en varios antirrábicos no les proporcionan agua y alimento. Los métodos autorizados para sacrificio de perros y gatos por la Norma Oficial Mexicana NOM-033-ZOO-1995 son, el aparato eléctrico y el pistolete, el primero consiste en colocar una pinza en el bulbo raquídeo (zona del cerebelo) y otra en la base de la cola (columna vertebral), ambas conectadas a cables, la muerte se produce por descarga eléctrica; el segundo método es disparar un émbolo oculto en forma de clavo, en el punto de cruz ubicado en la base frontal de la cabeza.

Los dos métodos implican sufrimiento para los animales, dadas las condiciones de estrés en las que se encuentran, su manejo es más difícil. El pistolete debe ser un disparo exacto en el lugar correspondiente, de no ser así, produce un dolor agudo en la víctima, además del derramamiento abundante de sangre; con el aparato eléctrico es necesario humedecer con agua sólo las partes del cuerpo donde se colocarán las pinzas, esto difícilmente llega a suceder, o bien lo mojan todo o lo dejan seco, el animal muere quemado tras varias descargas fallidas.

La eutanasia con barbitúricos también está señalada, sin embargo se realiza en menor escala, dada la carencia de medios económicos para adquirir medicamento y pagar a personal capacitado. Las organizaciones de ayuda animal son quienes aplican este método, tras buscar el diálogo con las autoridades sanitarias y de los antirrábicos para poder entrar y supervisar a éstos. Para realizar este trabajo, las asociaciones civiles no reciben apoyo monetario de las instancias gubernamentales, es la misma agrupación quien cubre los gastos con sus medios para adquirir los medicamentos.

Otras formas de sacrificio no autorizadas pero ejecutadas, sobre todo en perreras municipales, son las siguientes: envenenamiento, cámara de gas -la cual requiere quince minutos para la pérdida de conciencia y treinta para provocar la muerte-, ahorcamiento y muerte producida por golpes.

El segundo fin que puede tener un animal en estos centros, es el de su venta y reproducción. Cuando llega un perro de raza en buenas condiciones, hembra o macho, los empleados no siempre hacen el reporte de ingreso. Pueden venderlo a personas dedicadas al comercio de perros, ya sea en vía pública -actividad ilícita- o en locales establecidos; alquilarlo como semental si es macho y, si es hembra, reproducirla para venta de cachorros. Sobra decir que durante este proceso los animales se deterioran y adquieren enfermedades.

Un tercer fin de los perros y gatos en los antirrábicos, es la donación a laboratorios. "El maltrato que los centros antirrábicos cometen con los animales empieza desde su captura y manejo, los tienen sin comida y sin agua, hasta otorgarlos a instituciones de experimentación, en donde su muerte es lenta y dolorosa", asevera la doctora García, quien antes de ser miembro de Comité Pro Animal y supervisar los sacrificios en antirrábicos, fue médico de base en el Hospital General de México. Durante su estancia rescató un perro del bioterio, al cual le habían practicado los cirujanos plásticos, suturas en el corte de orejas; los gastroenterólogos le extrajeron la mitad del estómago en una gastrostomía parcial; los médicos de servicios de urgencias le hicieron una traqueotomía; y otros más realizaron una venovisección (localización de una vena por medio de una incisión para llegar directamente a ella por debajo de los tejidos). Un total de siete prácticas quirúrgicas fueron realizadas en el organismo del animal.

El uso de tantos perros y gatos en protocolos de nuestro país se debe, en gran medida, a la facilidad otorgada por los antirrábicos. Los animales de estos centros son catalogados como de "desecho", sobre los cuales no se aplica ética o responsabilidad alguna, por lo tanto son enviados como "material" de práctica experimental: "...si el investigador o estudiante, lo hace bien o mal, si la evolución de la cirugía es o no la adecuada, si la anestesia sobrepasa o no la dosis, no importa, ya que se está trabajando sobre un animal que nadie va a reclamar, para eso se lo dieron." Al no representar mayor dificultad su obtención, los animales del antirrábico no son valorados ni en términos económicos en el experimento. "Me tocó ver morir perros en estado de putrefacción, les hacían transplantes de pulmón y al no aplicarles dosis adecuadas para evitar el rechazo del órgano ajeno, se les gangrenaba, al igual las suturas. Es una manera terrible de morir", enfatiza la rescatista de la organización civil en torno a los animales donados.

El animal proveniente del antirrábico y destinado a

experimentación, padece doble sufrimiento. Primero porque es sometido al maltrato durante la captura, donde lo jalan, azotan, patean y lo vuelan con el lazo hacia la camioneta. Para los lazadores, "entre más emocionante sea la captura, es mejor". La doctora habla sobre la actitud de los empleados:

... muchos son castigados de otra dependencia del mismo municipio o delegación, como hay un sindicato que los ampara, sus patrones no pueden despedirlos aún cuando sean corruptos, indisciplinados o alcohólicos, entonces, ¿cómo solucionar el problema? Mandándolos a los centros antirrábicos. No todos son así, pero con frecuencia, los mandan como castigo a trabajar en estos sitios.

Hasta compiten y hacen apuestas por maltratar más a los animales. Cuando los avientan al interior del vehículo donde salen a realizar las redadas, no hay precaución en separar hembras en celo, bullterriers u otros perros dominantes, ante la situación de estrés se lesionan severamente durante el trayecto: "A veces nos llegan asfixiados, con costillas rotas, extremidades fracturadas o muertos por las riñas".

Ya en la perrera, el animal resiente el ambiente, extraña su espacio, su alimento y el contacto con sus dueños o personas quienes le proporcionaban un mendrugo de comida si vivía en la calle. Algunas jaulas individuales llegan a tener veinte perros, pero también las hay comunales, la parte trasera de la camioneta es comunicada con éstas. Para bajarlos son lastimados con varillas. Dentro de la comunal pueden permanecer seis u ocho días. Después, algunos son sacrificados y otros recogidos por los laboratorios o universidades. Una vez más, para subirlos al transporte de la instancia solicitante y bajarlos a su llegada, son maltratados. Dependiendo, de los criterios de la institución, serán los días de cuarentena, entonces, después de casi un mes de su captura pasan "a lo peor de lo peor... comienza su vía crucis".

El segundo padecimiento, el más doloroso para el animal, inicia con el tipo de práctica experimental. Según sea el área o especialidad médica, serán destinados los animales, por ejemplo, el Instituto Nacional de Cardiología solicita a los antirrábicos treinta perros cada mes para cirugías y trasplantes; mientras el de Neurología, emplea gatos para colocación de electrodos invasivos en cerebro.

Las autoridades de las instituciones de investigación, en ruedas de prensa o en foros, como el acontecido con relación al artículo de la Ley de Protección a los Animales, donde prohíbe a los antirrábicos donar animales para experimentación, afirman que los animales no son maltratados y la forma de sacrificio es humanitaria. Pero, de acuerdo con las asociaciones de ayuda animal, no hay manera de corroborar estas versiones porque no hay en nuestro país algún organismo responsable para inspeccionar las condiciones y sacrificio en los laboratorios y universidades. Las organizaciones no gubernamentales han ofrecido su apoyo para llevar a cabo dicha supervisión, sin embargo constantemente se encuentran con los muros representados por las autoridades de cada centro de investigación. Y aun cuando existen comités de bioética y vigilancia, éstos no



cumplen con su cometido, pues están compuestos por los mismos médicos e investigadores de las instancias. En este sentido, el consenso de criterios de una visión interdisciplinar, una de las bases de la bioética, no se aplica.

Pero no sólo los antirrábicos pueden abastecer de animales domésticos a los laboratorios, hay grupos o personas dedicadas a comprar o robar. En España, organizaciones de ayuda animal han identificado camionetas paseando perras en celo para atraer animales, los cuales al acercarse son capturados y subidos al vehículo. En el Instituto de Neurología de la ciudad de México, una manera de obtener gatos es a través del "gatero", persona que atrapa a los felinos de colonias aledañas, para después venderlos al laboratorio del recinto hospitalario. Miles de animales de compañía

Sobre la Tortura

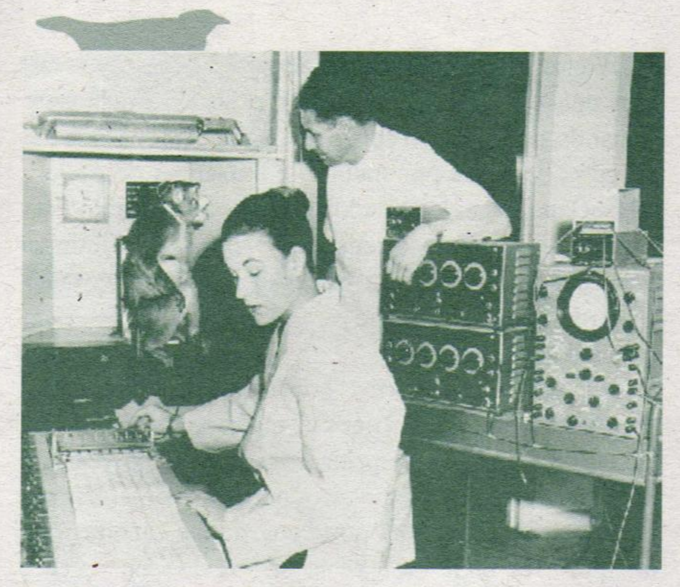
Ernesto Sábato

Supongamos que una raza superior a la nuestra invadiera la Tierra, nos sojuzgara, nos utilizara para cometer experimentos científicos con nuestros niños, extirpándoles el páncreas o la glándula tiroides o les inyectara células cancerosas para ver qué pasa; o sea lo que hicieron los médicos nazis en los campos de concentración con los judíos.
¿Qué diríamos, quién haría caso de nuestros gritos y aullidos, del horror que sufrirían los padres o novios de los sufrientes?
Esto es exactamente lo que pasa en los países avanzados de nuestro planeta con los perros, cobayos, conejos y monos. No sólo en las naciones científicamente más destacadas, también aquí.
Millones de indefensos animales sufren y mueren cada año en hospitales y centros de investigación de todo el mundo y cientos de miles de estos sacrificios se realizan en nuestro país. Diversas especies son envenenadas, infectadas, contagiadas de cáncer y sometidas a cirugía experimental.
La discusión de si estos experimentos son necesarios desde el punto de vista científico demuestra la amoralidad de la ciencia, ajena a principios religiosos o éticos. Esa ciencia que según creían los deslumbrados fanáticos del progreso iba a resolver no sólo los males físicos del hombre sino también los metafísicos.
En este ocaso del siglo XX, animales esclavizados, enjaulados, indefensos e inocentes -como sólo pueden serlo los animales- son atormentados hasta la muerte, lo que revela que el famoso progreso –que ellos escribían con mayúscula- nada tiene que ver con los supremos valores del espíritu humano.
¿No es hora de volver la vista hacia esos pobres seres que San Francisco de Asís consideraba como sus hermanos?

desaparecen cada año sin que sus dueños sospechen jamás el terrible destino que les espera.
La donación de animales para los laboratorios por parte de los centros antirrábicos, al ser una actividad prohibida por la Ley de Protección a los Animales en el Distrito Federal, necesita una supervisión rigurosa, como afirma la doctora García. Pero no sólo es trabajo de las asociaciones civiles el velar por la ley, sino de las propias autoridades sanitarias en función de un auténtico control de los animales empleados en investigación; y, finalmente, de la participación activa de la ciudadanía sobre la responsabilidad de un animal de compañía, al no abandonarlo o permitirle deambular en vía pública, y controlar su reproducción a través de la esterilización (de una sola hembra en un lapso de siete años, su descendencia supera los cuatro mil individuos, en la ciudad de México, se estima que por cada diez habitantes, existen seis perros). La sobrepoblación canina y felina es una problemática de orden social, resultado de la ausencia de políticas educativas en la sociedad. El abastecimiento de animales provenientes de perreras para experimentos y sus implicaciones es una de las aristas insertadas en el tema.
Finalmente, para hacer un balance crítico de la experimentación con animales, es conveniente no confundir elvalor de la ciencia con la empresa científica. Detrás del objetivo legítimo de velar por la salud humana se ha erigido y amparado una industria de la experimentación con animales. Industria motivada por intereses económicos muy fuertes, convirtiendo a la medicina en un juego de números.
Sin embargo, el propio avance de la ciencia y la tecnología ha permitido crear modelos substitutos de animales, fomentando el progreso científico bajo métodos rigurosos y costoeficientes. Su auge dentro de las áreas experimentales depende, en gran medida, del cambio intelectual y moral de los investigadores y de todos que contemplan que el modelo animal es el mejor camino de la ciencia experimental.

Lectura recomendada:

Historieta *We 3 (Nos 3)*, realizada por Grant Morrison y Frank Quitely, plantea el uso de animales domésticos extraviados que terminaron en un experimento militar estadounidense. La historieta se encuentra en la red sólo en inglés, pero puedes solicitar la versión en español a dircioazul@gmail.com, y se te enviará en archivo electrónico.



MIEDO – EL FACTOR DE CONTROL

Fuente: http://www.vivisectionfraud.com/fear.html

Ya sea con la gripe aviar, la enfermedad de las vacas locas, el terrorismo, el peligro del consumo de carne, los pedófilos, las bombas sucias, el cáncer, el SIDA, la delincuencia, el calentamiento global, los gérmenes listos para atacarnos a la izquierda, a la derecha, y en todas direcciones en cuanto nos volvamos la espalda… o incluso con los defensores de los derechos de los animales y los antiviviseccionistas, la obsesión de los medios de comunicación controlados por el gobierno por inculcarnos el miedo tiene un objetivo... el control.

Testigo de ello es un país en el que está la quinta parte de las cámaras de vídeo del mundo, donde está aumentando el uso de la tecnología de registro automático del número de matrícula de los vehículos, la vigilancia rutinaria de los emails y de las llamadas telefónicas y están disminuyendo rápidamente los derechos civiles con nuevas leyes diseñadas exclusivamente para impedir formas de protesta que antes eran totalmente legales, y Blair pretende imponer un carnet de identidad obligatorio, y además ha confesado que tiene el deseo de obtener muestras de ADN de todos los ciudadanos británicos, todo lo cual está convirtiendo a Gran Bretaña lenta pero firmemente en un Estado policial.

La razón de todo esto es muy simple: cuando la gente vive con miedo es muy fácilmente controlable por el gobierno, porque la gente no altera el statu quo cuando se encuentra en ese estado.

Quienes ignoran estos factores con palabras propias del mantra como "si no has hecho nada malo no tienes nada que ocultar", obviamente no toman en consideración algo importante: la necesidad que uno tiene de privacidad, confianza y tener derecho a expresar una opinión -sin importar lo profundamente que uno la sienta- no empieza ni acaba en la puerta de tu casa.

Teniendo en cuenta todo lo que hemos dicho, la pretensión de los teóricos del Nuevo Orden Mundial de implantar un microchip a toda la población mundial en el futuro, y de controlar todos sus actos, pensamientos y creencias con satélites, que se está convirtiendo en realidad, parece cada vez más cercana.

Recordemos que han pasado tres décadas desde que el vivisector Jose Delgado, que realizó experimentos sobre control con incontables monos y con otros animales, declaró:

"Necesitamos un programa de psicocirugía para mantener el control político de la sociedad. El objetivo es el control físico de la mente. Cualquiera que se desvíe de la norma dominante puede ser mutilado quirúrgicamente. El individuo puede pensar que la realidad más importante es su propia existencia, pero eso es sólo su punto de vista personal. Dicho punto de vista carece de perspectiva histórica. El hombre no tiene derecho a desarrollar su propia mente. Esa orientación liberal tiene un enorme atractivo. Tenemos que controlar con electricidad el cerebro. Algún día los ejércitos y los generales serán controlados con la estimulación eléctrica del cerebro."

Hay tres factores esenciales para conseguir el control: el miedo, la deuda crónica y la enfermedad: solamente el primero de ellos no se ha utilizado todavía plenamente. Utilizando los tres adecuadamente el aspecto tecnológico se convierte en algo meramente académico.

¿Es disparatado considerar la idea de que la Gran Bretaña de Blair está en el centro de algún experimento inimaginable diseñado para averiguar hasta qué punto puede convertirse en realidad la sociedad que Delgado denominó psicocivilizada?

No todo está perdido. Cuestione usted a la autoridad. Recuerde que las autoridades, como los gobiernos, los

legisladores, los especialistas sanitarios y los educadores-, son todos servidores públicos, y que cobran para actuar en defensa de sus intereses como ciudadano. Si no lo hacen, cuestione sus actos y defienda su reemplazo como algo necesario.

Con la creciente confirmación de que esta amenaza es real, ¿acaso no ha llegado el momento de que los ciudadanos despierten de su letargo de confort para que se percaten de los planes criminales de sus líderes (que no quieren lo mejor para sus ciudadanos) y de que empiecen a hacer algo para detenerlos?

En marcha planes para implantar microchips a todos los recién nacidos en Estadios Unidos y en Europa, por un ex responsable de sanidad de Finlandia

Por Grez Szymanski, 11 de mayo del 2006

¿Está usted preparado para la eliminación total de la privacidad y para la robotización de la humanidad, y para la invasión de cada pensamiento de su mente?

¿Está usted preparado para vivir en un mundo en donde a cada recién nacido le sea implantado un microchip?

¿Y finalmente está preparado para que cada uno de sus movimientos sea vigilado, grabado y almacenado en la base de datos del Gran Hermano?

Aunque parece imposible hay planes para controlar todos los movimientos y pensamientos de la población americana una vez que finalice el periodo de extrema violencia del nuevo orden mundial, un estado que el país está experimentando hoy día.

Y como hay poco escrito sobre ello en los medios de comunicación americanos sumisos, un artículo aparecido en un periódico de lengua finlandesa, Spekula, se ha ocupado de transmitir a los americanos que estamos muy cerca de entrar en un Nuevo Orden Mundial totalitario.

Según el artículo finlandés, distribuido entre doctores y estudiantes de medicina, se está acabando el tiempo para cambiar la dirección de la medicina militar y de la tecnología de control mental con objeto de garantizar el futuro de la libertad humana.

"Ya existe la tecnología para crear un nuevo orden mundial totalitario", dijo Rauni Leena Luukanen Kilde, médico, ex responsable de sanidad de Finlandia. "Los sistemas encubiertos de comunicación neurológica están diseñados para neutralizar el pensamiento independiente y para controlar la actividad política y social para defender intereses egoístas, privados y militares.

"Cuando nuestros cerebros estén conectados ya a supercomputadoras por medio de implantes de radio y microchips, será demasiado tarde para protestar. Esta amenaza solamente puede ser evitada educando al público con la literatura disponible sobre telemetría y con la información que se intercambia en los congresos internacionales."

En su artículo, titulado "Implantes de Microchips, Control Mental y Cibernética", el Dr. Kilde afirma que Estados Unidos es el principal responsable del uso encubierto de equipos y productos armamentísticos electrónicos, y asegura que "una de las razones por las que esta tecnología se ha mantenido en secreto es el enorme prestigio del IV Manual de Diagnóstico Estadístico Psiquiátrico producido por la Asociación Psiquiátrica Americana, impreso en 18 idiomas.

"Los psiquiatras que trabajan para las agencias de inteligencia estadounidenses participaron sin duda en la redacción y revisión de ese manual. Esta biblia psiquiátrica analiza el desarrollo en secreto de tecnologías de Control mental calificando algunos de sus efectos como síntomas de esquizofrenia paranoide."

El Dr. Kilde añadió que los medios de comunicación han mantenido silencio sobre los verdaderos objetivos de la implantación de microchips, afirmando que puede crearse un cibersoldado perfecto con el equipamiento y el armamento sofisticado que se utiliza en algunos países de la OTAN desde los años 80.





México duele

Claudio Albertani

México duele. Es verdad que en la desdichada geografía del sufrimiento hay países que están muchísimo peor: Irak, por ejemplo, o Palestina. Sin embargo, en Medio Oriente y en otras partes lo que predomina es el trueno de las armas. Recuerdo un intento que hice, hace algunos años, de explicar la rebelión indígena de Chiapas a unos refugiados pakistaníes que conocí en Europa. Yo hablaba de lo novedoso del mensaje zapatista, del papel de las mujeres alzadas, de los proyectos autonómicos… Nada de esto les pareció pertinente. Sus preguntas eran: "¿con cuántos kalashnikov cuentan? … ¿tienen granadas de fragmentación? … ¿minas antihombre?" Según mis interlocutores, lo único importante era la capacidad ofensiva que, en su caso, podrían desplegar los insurrectos chiapanecos.

Esa anécdota ayuda a entender la tragedia de México, pero también la fuerza de su gente. Aquí, a pesar de condiciones sumamente difíciles y preocupantes niveles de represión gubernamental, los movimientos sociales son, en gran parte, pacíficos. La violencia se halla de una parte sola - la del gobierno - y como bien lo explicó Gandhi, la violencia es el recurso de los débiles.

Este es el primer dato que impresiona al visitante. Cuesta entender el por qué de la enorme desproporción entre la violencia oficial y las demandas sociales. En Oaxaca, los 23 muertos comprobados entre junio y diciembre de 2006 (más un número todavía indeterminado de desaparecidos) están de una parte sola, la de los ciudadanos inconformes. Los 45 mártires de Acteal (diciembre de 1997) no eran peligrosos terroristas, sino gente pacífica, en gran parte mujeres (algunas embarazadas), niños y ancianos que se encontraban de rodillas rezando en una ermita.

Las mujeres vejadas, los adolescentes vapuleados y las dos jóvenes vidas segadas en San Salvador Atenco (mayo de 2006) no representaban una amenaza para la seguridad nacional. Y sin embargo se les aplicó el mismo trato sádico que hemos visto en documentales sobre Abu Grahib.

El doctor Guillermo Selvas y su hija Mariana, recién liberados del penal estatal Molino de Flores, no son peligrosos fanáticos dispuestos a matar, sino personas que prestaban ayuda médica en Atenco y por esta culpa tremenda purgaron un año, ocho meses y quince días de prisión. ¿Bajo qué cargo? Ninguno, pues salieron libres de toda imputación.

"En México hay varios estados de derecho, opina Mariana. Uno es para los pobres y otro para los ricos. Las cárceles están llenas de personas que luchan para darles de comer a sus familias". (1)

Héctor Galindo Ochoa es un joven abogado, asesor jurídico del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT), organización campesina que en 2002 ganó una batalla para impedir la expropiación de tierras fértiles al precio de $7.00 por metro cuadrado con el fin de construir un aeropuerto. Junto a Ignacio del Valle Medina, y Felipe Álvarez Hernández purga una condena de 67 (sesenta y siete) años y seis meses en un Penal Federal de Máxima Seguridad por el delito (fabricado) de secuestro equiparado, lo que equivale a una sentencia de muerte.

Duele la pregunta de Magdalena García Durán, indígena mazahua, presa un año, seis meses y cinco días, por haber estado en el lugar equivocado, en el momento equivocado. "¿Dónde está el derecho? ¿Es justo estar presa sin saber de qué se me acusa?" (2)

Palabras terribles en su desnudez. Palabras que resumen la condición de los pueblos originarios, cuya sensibilidad y creatividad admiraron poetas de la talla de Benjamín Peret: "en México – escribió - cualquier hombre, por humilde que sea su condición, encierra un sentido artístico que sólo pide condiciones favorables para desarrollarse. Su amor por las flores –que puede verse en la puerta o en la ventana de la más miserable casucha- es la manifestación elemental y más obvia de este sentido. Por lo demás, si el sentido artístico no estuviera tan generalizado, no podría explicarse el magnífico florecimiento de un arte popular de inaudita variedad y riqueza que maravilla al visitante más distraído de cualquier trivial mercado mexicano". (3)

En el México de principio de milenio, el amor por las flores es un delito imperdonable, pues la masacre de Atenco tiene en su origen la solidaridad que integrantes del FPDT expresaron precisamente a unos vendedores de flores injustamente desalojados en Texcoco.

"La ley más que para proteger derechos sirve para negociar privilegios", explica Francisco López Bárcenas, abogado mixteco, defensor jurídico de San Pedro Yosotato, Oaxaca, una comunidad que, desde hace años, lucha por la preservación de sus derechos agrarios y donde todos los padres de familia (además del propio López Bárcenas) cuentan con orden de aprensión. En Yosotato, el último homicidio tiene poco más de un mes. (4) El 24 de diciembre de 2007, Placido López Castro fue acribillado por tres personas armadas.

Chiapas, Atenco, Oaxaca. He aquí tres heridas abiertas. No son las únicas. Están, también, los 155 desaparecidos de los últimos quince años. Están las cientos de mujeres masacradas en Juárez (y en otras partes) por el delito de ser pobres y trabajadoras. Está el regreso de la guerra sucia con el secuestro-desaparición de dos militantes del EPR. Están las detenciones ilegales que - según el Foro Presas políticas y sistema de justicia penal, organizado el 24 de enero por estudiantes de la UNAM y la Escuela Nacional de Antropología e Historia - de inicios de los 90 a finales del año pasado, "en números conservadores", fueron 1,718, de los cuales 1,480 ya fueron liberados y 238 aún permanecen en prisión. Y están los 267 luchadores sociales encarcelados desde el principio del régimen de Calderón. (5)

Esta es la realidad que enfrenta la Comisión Civil Internacional por la Observación de los Derechos Humanos (CCIODH) en su sexta visita al país. Nacida en Europa poco después de la masacre de Acteal, esta organización lleva diez años luchando contra la impunidad y la violencia oficial. Está integrada por especialistas en diferentes disciplinas y se ha ganado a pulso un prestigio que el gobierno ya no se atreve a cuestionar.

"Una visita muy oportuna, apunta el padre Miguel Concha, veterano defensor de lo derechos humanos. Una visita – sigue el también presidente del Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria - que se da en un momento crucial. El ejército patrulla las calles, los grupos paramilitares siguen activos en Chiapas y en otros lados. El gobierno fomenta la violencia intercomunitaria solapando conflictos agrarios. Tenemos en la puerta una reforma judicial que, si se aprueba, va a criminalizar todavía más la protesta social pues legaliza los allanamientos sin orden jurídico y conculca la libertad de expresión y asociación". (6)

Sí México duele. La violencia gubernamental es tan común que ya pasa desapercibida. Así las cosas: vale la pena plantear una pregunta: ¿por qué tanto encono? ¿Por qué los gobiernos estatales y federal se ensañan contra los movimientos sociales? ¿De dónde viene su odio?

Si la examinamos, de cerca, nos percatamos de que la geografía de la represión atraviesa las regiones indígenas de México: Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Veracruz, las Huastecas…

Entonces tenemos que especificar: ¿por qué los indígenas?

La única respuesta que encuentro es la siguiente: en la época de la privatización – y no me refiero sólo a la privatización económica, sino también a la preocupante privatización de nuestras vidas –, cuando la ciudadanos comunes se retiran de los espacios públicos ocupados cada vez más por especialistas – de la política, de la economía de la cultura, del derecho, de la medicina, de cualquier cosa... - que se arrogan el derecho de tomar decisiones que nos afectan a todos, las comunidades indígenas de México – las mismas que están sometidas a la violencia gubernamental y a un estado de excepción permanente - apuntan a la posibilidad de encontrar otras maneras de solucionar los grandes problemas que acechan no solamente al país, sino a la humanidad entera.

Y es que las comunidades indígenas conservan el secreto de algo que hace mucho tiempo se ha perdido en otras partes. En las sociedades modernas, lo que interesa a la gente no son los asuntos de la vida en común, sino la protección de los bienes de que disfrutan (esto explica, entre otras cosas, la obsesión por los asuntos de seguridad). Con su existencia y resistencia, las comunidades indígenas apuntan a otros valores.

¿Cuáles? Los de del apoyo mutuo, de la democracia directa, del "caminar preguntando", o para expresarlo en términos más teóricos, de un permanente proceso de auto-interrogación colectiva.

En las escarpadas sierras de este país todavía existe esa admirable capacidad de las personas para participar en las actividades políticas. Empleo – claro está – la palabra "política" en el mejor sentido del término, es decir las actividades que conciernen la colectividad y no el quehacer de los políticos profesionales. Y es que, la pasión política, este valor fundamental que traspasa fronteras y es un peligro para los poderes constituidos se ha perdido en otras partes del mundo. Se ha perdido, por ejemplo, en Europa y en los Estados Unidos.

Una palabra resume el gran pecado de los pueblos indígenas: autonomía. "Autonomía –escribe Luís Villoro -quiere decir: obediencia a las reglas que uno mismo se ha dado. El hombre es libre en la medida en que no doblega su voluntad ante otros y sólo obedece a sí mismo, en la medida en que es autónomo. Si la democracia real consiste en el ejercicio del poder desde abajo, entonces, donde el pueblo reside es donde deben decidirse sus reglas de comportamiento. Pero el hombre situado pertenece a múltiples asociaciones: sociales, culturales, laborales, políticas. En la medida en que esas asociaciones funcionen con autonomía, nos acercaremos a una democracia real. Procurar la autonomía de las asociaciones en que se relacionan los hombres y mujeres quiere decir marchar desde un poder controlado desde arriba a una democracia auténtica. (7)

No se trata de afirmar de manera ingenua que los indígenas poseen el secreto de la auténtica democracia, ni mucho menos de una mítica e incontaminada "comunidad real". Lo que afirman, lo que no se cansan de repetir desde sus diferentes trincheras, no es su existencia como un modelo a imitar, sino la conciencia de su necesidad. "Queremos ser libres y no podemos liberarnos solos", he aquí el grito amenazador que surge desde las entrañas del México Profundo. Se equivocan, me parece, quienes piensan que las comunidades indígenas miran al pasado. La violencia de que son objeto nos muestra que los poderosos temen, en primer lugar, esa mirada esclarecedora hacia el futuro.

Cornelius Castoriadis, un pensador que puso la cuestión de la autonomía al centro de su reflexión escribió: "ha aquí el nudo gordiano de la cuestión política hoy. Una sociedad autónoma solo puede instaurarse mediante la actividad autónoma de la colectividad. Una actividad semejante presupone que los hombres invistan con fuerza algo más que la posibilidad de comprar un nuevo televisor en color. Y de manera más profunda todavía, presupone que la pasión por la democracia, la libertad, y los asuntos comunes a todos, ocupe el lugar de la distracción el cinismo, el conformismo y la loca carrera por el consumo. En resumen, y entre otras cosas, una sociedad autónoma presupone que lo económico deje de ser el valor dominante o excluyente." (8)

Castoriadis pensaba que el secreto de la auténtica democracia, esa flor surgida en un sangriento campo de batalla, sólo se encuentra en dos culturas: la Grecia antigua y la Europa occidental. Se equivocaba. Destellos de esta democracia se encuentran también entre las comunidades rebeldes de este México que nos duele. Más allá de las trampas del relativismo, he aquí la contribución universal de las culturas indígenas en este principio de milenio. He aquí la razón del odio que les tienen los poderosos. He aquí, también, su gran fuerza, pues su ejemplo puede ser contagioso.

Habría que añadir que estas verdades elementales no han sido comprendidas por gran parte de la izquierda marxista que sigue entendiendo los problemas sociales en términos de la doctrina de la proletarización del campesinado, de la modernización, del anti-imperialismo y del "partido de la clase obrera" y otras absurdidades.

En ocasiones, las entendieron muy bien viajeros procedentes de tierras lejanas o poetas como Antonin Artaud quien, según sus propias palabras, llegó aquí a buscar una nueva idea de hombre. En un texto olvidado y sin embargo muy actual, escribió: "México posee un secreto de la cultura que le heredaron los antiguos mexicanos. Al contrario de la cultura europea que llegó a una pulverización sin sentido de formas y de aspectos, la cultura eterna de México posee un aspecto único". (9)

Y lo entendió muy bien Ricardo Flores Magón cuando a principios de la revolución de 1910 aseveró que "el pueblo mexicano es apto para el comunismo" añadiendo: "México, no necesita de líderes, de amigos de la clase trabajadora, ni hacen falta decretos paternales, leyes sabias, ni nada de eso". (10)

Cien años después, el augurio magonista conserva toda su fuerza.

30 de enero de 2008

1 Participación de Mariana Selvas en la rueda de prensa de la "Comisión Civil Internacional de Observación por los Derechos Humanos", Club de Periodistas, México, D.F., 30 de enero de 2008.
2 Magdalena Díaz Durán, rueda de prensa citada.
3 Benjamín Peret, "Recuerdos del Porvenir", en: Fabienne Bradu, Benjamín Peret y México, editorial Aldus, México, 1998, pág. 241.
4 Francisco López Bárcenas, rueda de prensa citada.
5 La Jornada, 25 de enero de 1998.
6 Miguel Concha, rueda de prensa citada.
7 Luís Villoro, "Autonomías y democracia", La Jornada, 2 de mayo de 1998.
8 Cornelius Castoriadis. Democracia y relativismo. Debate con el MAUSS, Mínima Trotta, Madrid, 2007, pág. 94.
9 Antonin Artaud, Mensajes revolucionarios, 1936.
10 Ricardo Flores Magón, "El pueblo mexicano es apto para el comunismo", http://www.laneta.apc.org/magon/aptopara.htm

Mercado de Animales del Puente de San Bernabé, Estado de México.

Asociaciones Protectoras de Animales de México (APASDEM)

Asociaciones Protectoras de Animales de México (APASDEM) es una organización conformada por 62 grupos protectores de todo el país con un fuerte interés en común: lograr acuerdos con las autoridades y con la sociedad en general que coadyuven a poner fin a la crueldad hacia los animales no-humanos de todo el país.



Desde Septiembre de 2007, Asociaciones Protectoras de Animales de México (APASDEM), ha trabajado intensamente en una campaña de defensa de los animales no-humanos que se venden en el Mercado de San Bernabé, en Almoloya de Juárez, Estado de México, MEXICO.

El Mercado de San Bernabé, existe desde hace más de 60 años. Se localiza en el kilómetro 22.5 de la carretera Toluca-Atlacomulco, en la zona nororiente de la Ciudad de Toluca, pertenece al Municipio de Almoloya de Juárez, y a su vez a la comunidad ejidal de Mayorazgo de León.

Es uno de los más vergonzosos ejemplos de brutalidad e insalubridad. Las instituciones y autoridades, de los gobiernos federal y local, aunque gozan de plenas facultades de inspección y vigilancia, y por tanto, tienen capacidad para solucionar el problema, se mantienen indolentes. Hay tráfico de especies, suciedad y tremenda crueldad. El caso ha aparecido en múltiples reportajes y noticieros de la TV nacional, por lo que las autoridades no pueden fingir desconocimiento.

En el lugar se observan a la venta, animales considerados de trabajo: burros, caballos, mulas, perros, así como fauna silvestre, cuyos orígenes son inciertos y muchos están visiblemente enfermos; llegan y salen transportados en condiciones deplorables. Son arrastrados de las formas más sádicas, con fracturas expuestas, sangrando y con llagas.

Los hay también colgados con lazos, cuando ya no tienen fuerza siquiera para sostenerse en pie; animales agonizantes que, si llegan a morir, simplemente los abren allí mismo para sacarles las vísceras. Se les mantiene así, a estos sufrientes "animales de desecho", sólo porque el kilo de carne viva cuesta casi el doble que el de la muerta.

No existe un control para los animales acerca de su condición de salud, no se controla su procedencia, por lo que existe abigeato. Los animales son vendidos por productores directamente y por introductores se venden para dos propósitos; para vida y para rastro, obviamente la venta de animales para vida se realiza en mejores condiciones que la de los animales que son vendidos para rastro, que es el caso de los équidos que son considerados de desecho y por ende se les trata en forma muy brutal, se desembarcan a patadas, se usan pullas eléctricas que son prohibidas para los caballos, se usan bates para golpear a los animales, cuerdas y tubos; muchos animales se fracturan en ese momento, otros caen muertos, otros llegan ya fracturados porque sus propietarios quieren recibir algún dinero extra por la venta de ellos y son obligados a caminar y a bajar a los camiones del transporte en esas condiciones.

Los bebederos en muchas ocasiones no contienen agua, los corrales son subutilizados ya que en unos hay hacinamiento y otros están vacíos. Existe una caseta que estaba programada para instalar una sala de sacrificio para animales fracturados o lesionados, que no pueden continuar el viaje, es importante mencionar que es una sala de sacrificio y no un rastro, ya que esto ha generado problemas de apreciación con las autoridades de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) porque no aceptan la instalación de un rastro, por no

existir la infraestructura necesaria para hacerlo.

Otro problema es la presencia de policías locales federales que en ocasiones en lugar de pedir la documentación como la guía sanitaria, piden una cuota económica para poder permitir el acceso a los camiones. Últimamente se sabe que hay una disputa entre grupos por controlar el mercado de San Bernabé. Mientras tanto, existe impunidad total con violación a las leyes de protección animal del estado y de las normas oficiales para traslado de animales, de tianguis y mercados entre otras.

A través de los años, gente de reconocido conocimiento, especialistas y grupos defensores de los derechos de los animales no-humanos han hablado con autoridades locales, estatales y federales, en busca de poner orden a los problemas de este mercado. Sin embargo, no se ha logrado mejorar las condiciones en el trato humanitario para los animales.

Existen leyes y normas que no son aplicadas, en ocasiones, porque la misma autoridad desconoce su existencia, o porque simplemente son ignoradas. La Secretaría de Salud no ha tomado cartas en el asunto a pesar de que no existen condiciones de higiene y salud pública. Se observan animales muertos en los camiones, junto con vivos, se encuentran vísceras de los équidos, ya que estos se evisceran y la canal se transporta con los animales vivos al rastro. No se dispone de agua. No existe revisión de los animales por parte de la SAGARPA, ni vigilancia de los transportes por parte de la Policía Federal de Caminos o de la Secretaría de Comunicaciones y Transporte.

Desde hace algunos años el mercado ha sido controlado por un regidor de mercados del municipio, se sabe que este mercado genera muchas ganancias que no son cuantificadas, por el cobro de derechos por uso de suelo, el cobro de facturas de compra venta de animales, además otras cuotas que pagan los que prestan un servicio por venta de comida, los comerciantes de frutas, verduras, zapatos y ropa, etc.

En las condiciones que llegan los animales y el modo en que son comercializados se quebrantan dos leyes federales, cuatro normas sanitarias y una estatal.

Por ejemplo, las leyes federales que se infringen son las referentes a la sanidad animal y el equilibrio ecológico y protección al ambiente, donde se señala la importancia del trato digno y respetuoso de las especies animales.

El tianguis se coloca sobre ambos lados de la vialidad y, aunque vende también autos y ropa, su mayor actividad es el comercio de animales vivos donde se cometen todas las violaciones a las leyes ambientales y sanitarias.



Un logro "científico": el chimpancé de la fotografía espera angustiosamente la muerte después de que los artistas de los laboratorios consiguieran hacer que enfermara de sífilis, una enfermedad que normalmente no se da en el mundo animal. (*Vivisection is scientific Fraud*, CIVIS, 1995, p. 8)

Los animales son golpeados, amarrados a los corrales y obligados a caminar con patas fracturadas o con heridas que lucen a carne viva.

En el mejor de los casos, los animales son transportados enfermos, infectados, con tumores o heridas expuestas, y posteriormente comercializados al mejor postor. En el peor, sus cadáveres son dejados en el suelo sin ser enterrados, por lo que al caminar por el lugar se observan cadáveres hinchados o con las vísceras de fuera lo que contraviene la norma NOM-024-ZOO-1995.

En San Bernabé, en muchas ocasiones el ganado es sacrificado sin ninguna restricción: son manejados a golpes con palos, tubos, varillas o toques en los genitales lo que les causa altos niveles de estrés, vulnerando la norma NOM-033-ZOO-1995.

Además el tianguis no cuenta con rampas apropiadas de desembarque, por lo que las patas de los animales se



fracturan constantemente. Algunos se llegan a mezclar en algunos corrales, donde el ganado presenta lesiones, traumatismos, fracturas, heridas o gusaneras.

El maltrato más evidente está en los llamados "corrales de desecho" lugar donde los animales están en pésimas condiciones y se venden para ser llevados directamente a los rastros.

Una breve descripción de un rastro de caballos en México:

"...la yegua agita su cabeza desesperadamente cuando la puerta de la caja de matanza se cierra, quedando atrapada dentro de ésta. Un trabajador entierra en su lomo, alrededor de su cuello, un pequeño y filoso puñal, siete, ocho, nueve veces. Ella, con sus ojos desorbitados, baja y levanta su cabeza mientras la apuñalan una y otra vez. Al décimo golpe del puñal, ella cae al suelo, ensangrentada y paralizada, pero aún con vida. Permanece ahí dos minutos antes de ser encadenada de sus patas y levantada en vilo, quedando boca abajo para entonces ser degollada y morir desangrada en medio del terrible dolor de sus patas, que sostienen su cuerpo apuñalado, completamente consciente y aterrorizada..."

Lo que pasa en San Bernabé no es tema nuevo, pues el tianguis lleva operando 60 años todos los lunes en el mismo lugar, y se estima que en el lugar se comercializan 10 mil diferentes animales de varias especies.

Desde hace más de un año Asociaciones Protectoras de Animales de México (APASDEM) tiene una petición en línea - http://www.thepetitionsite.com/takeaction/423921708 - en la que se han recaudado más de 10,00 firmas de personas alrededor del mundo que se suman a la petición del cierre de este mercado que a todas luces viola la reglamentación vigente.

Recientemente la Antifur Society en los Estados Unidos ha sumado un importante apoyo internacional a esta causa - http://www.antifursociety.org/HORSE_SLAUGHTER.html -

APASDEM seguirá insistiendo en aplicar las leyes correspondientes para el cierre del Mercado de San Bernabé y para mejorar las condiciones de los animales no-humanos en México.

Para información adicional contactar a:
Asociaciones Protectoras de Animales de México (APASDEM)
www.apasdemexico.org
apademexico@gmail.com

Créditos Fotográficos: Arturo Espinosa y Arturo García – REFORMA- Marzo, 2008 y defensores de los derechos de los animales no-humanos .(Por cuestiones de proteger la identidad de nuestros compañeros sus nombres se mantendrán en el anonimato)

Acción Afirmativa • Asociación por la Dignidad Animal, A.C. (ADDA-San Luis Potosí) • Adopta un Amigo • Albergue "Mi Amigo Fiel" (Yucatán) • Albergue Franciscano del Animal Desprotegido, A.C. (AFAD-Yucatán) • Animales Desamparados, A.C. (ANDES) • Animalia... Amor por Ellos • AnimaNaturalis Internacional • Asilo de Gatos Miztlán • Asociación Huasteca Defensora de los Animales (SLP) • Asociación Humanitaria Mexicana, A.C. • Asociación Mexicana de Voluntarios, A.C. (AMEVAC) • Asociación por los Derechos de los Animales en Yucatán, A.C. (ADAY-Yucatán) • Asociación Protectora de Animales de Santiago de Querétaro, A.C. (APAQRO-Querétaro) • Asociación Protectora de Animales de Tabasco (APAT-Tabasco) • Asociación Protectora de Animales "El Pobre de Asís", A.C. (Sonora) • Brigada Preventiva Animal de Tijuana (Baja California) • Casa Hogar de Mascotas Segunda Oportunidad (Guanajuato) • Centro de Información, Protección y Adopción de Mascotas (CIPAM-Chihuahua) • Comité por un Trato Digno a los Animales • Comunidad Jóvenes Independientes Proteccionistas (Puebla) • Comunidad Pagana de México • Corazón Canino A.C. (Estado de México) • Ecología Medio Ambiente y Protección a la Fauna • El Club de Tobi • Evolución, A.C. (Yucatán) Evolución, A.C. (Yucatán) • Fundación Respeto Animal, A.C. (FRAAC-Tamaulipas) • Fundación Gatitos sin Nombre • Fundación Shelby (Jalisco) • Grupo Asociación Interuniversitaria Ambiental A.C. (GAIA) • Grupo Ayuda a Animales sin Hogar (GAASH) • Grupo Defensor de la Vida Animal, Amigos de los Animales A.C. (Veracruz) • Grupo Ecologista de Yuriria (Guanajuato) • Grupo Garbo • Grupo Mo-Yolotl A.C. (Estado de México) • Happy Tails; Un Mundo Mejor para los Animales A.C. (Guerrero) • Hogar Temporal Tres Marías (Morelos) • Huellitas Enlodadas (Estado de México) • Lakeside Spay and Neuter Center, A.C. (Jalisco) • Milagros Caninos, A.C. • Mundo Patitas • Mundo Vegania • Naturanimales • Organi K • Patronato de Control de Mascotas y Fauna Silvestre, A.C. (Jalisco) • Perrito sin Hogar • Perros Extraviados, A.C. • Personas Ayudando a todos los Animales (PATA-Colima) • Planeta Compartido, A.C. (Puebla) • Pongamos Huellas, A.C. (Edo. De México) • Por Ellos • Por mi Mejor Amigo • Por una Colita Feliz • Protección del Perro Callejero, A.C. (PROPERRO) • Protectores Independientes del Sur A.C. • Respeta, Ayuda y Protege, A.C. (RAP-Quintana, Roo) • Salva, Adopta y Esteriliza (SAAES) • Sociedad Protectora de Animales del Municipio de Puebla (Puebla) • SOS Kanino (Estado de México) • SOS Liberación Animal • Voluntariado para la Protección de los Animales y Protección a la Fauna • VOPROA, A.C. (Jalisco) • Zoo-Amigos, A.C. (Veracruz)



APOCALIPSIS ÉBOLA.

Historia del virus Ébola, Armas B, Captura y exportación de primates.

Autora: Milly Schär-Manzolli

En este libro podemos leer lo que los medios de comunicación nos ocultan sobre las practicas viviseccionistas y su peligrosidad para nuestra salud: la experimentación militar en animales humanos y no humanos, los virus mortales que se crean en los laboratorios de vivisección, los mitos sobre las vacunas, la verdadera historia del virus Ébola. Al leer este libro usted se dará cuenta de la crueldad y la estupidez de la vivisección.

DVD BASE ANIMAL



Más de 8 horas de video-documentales que reflejan la barbarie de la explotación animal y del aborto. Incluye también más de 2500 páginas de literatura a favor de los animales; desde Porfirio y Plutarco hasta nuestros días. Es un trabajo realmente completo que abarca todos los campos de explotación animal: comida, vivisección, circos, cacería, espectáculos con animales y más. Contiene además una propuesta de ley por la abolición de la explotación animal.

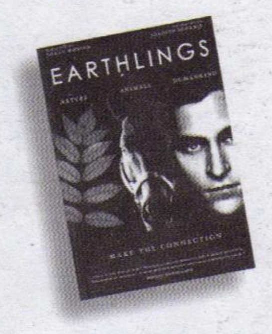


DVD BRITCHES.

Versión en español de Acción Vegana.

Este documental nos relata la historia de Britches, un macaco que fue rescatado por el Frente de Liberación Animal de un laboratorio de vivisección de Estados Unidos. Este video realizado por PETA muestra la historia de uno de tantos animales atormentados en nombre de la "ciencia".

Extras: Acciones del Frente de Liberación Animal de Holanda y el documental "Conozca su carne".



DVD EARTHLINGS. "HABITANTES DE LA TIERRA"

Versión doblada al castellano.

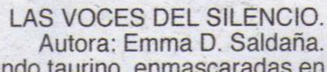
Este documental expone las formas en que los humanos abusan de los animales con una crítica del antropocentrismo. Poniendo al especismo al nivel del racismo y del sexismo nos hace ver que el dominio de los animales por parte del hombre sobrepasa en excesos el dominio del hombre por el hombre.



DVD. PEACEABLE KINGDOM. "EL REINO PACÍFICO"

Versión en español de Igualdad Animal.

Una granja totalmente fuera de lo común. Allí los animales viven en libertad después de haber sufrido el infierno de las granjas industriales. No hay golpes, no hay gritos y terminarán su existencia cuando la Naturaleza y no el hombre lo demande.


LAS VOCES DEL SILENCIO.
Autora: Emma D. Saldaña.

El toro de lidia y el caballo de Pica. Realidades y falacias en el mundo taurino, enmascaradas en la tradición, el arte, la cultura, la religión, la catarsis, el turismo y mucho más...



POR QUÉ DEBE CESAR EL GENOCIDIO DE ANIMALES.

Autor: Vernon Coleman.

El autor analiza y refuta los argumentos que emplean los vivisectores para defender sus prácticas asesinas y pone de manifiesto que el verdadero interés de las grandes corporaciones farmacéuticas (y sus vivisectores) no es la salud de sus pacientes, sino el enorme beneficio económico que obtienen a costa del sufrimiento de millones de animales.


SI TE INTERESA ADQUIRIR ESTA INFORMACIÓN ESCRIBE A:
revolucion_vegana@yahoo.com

